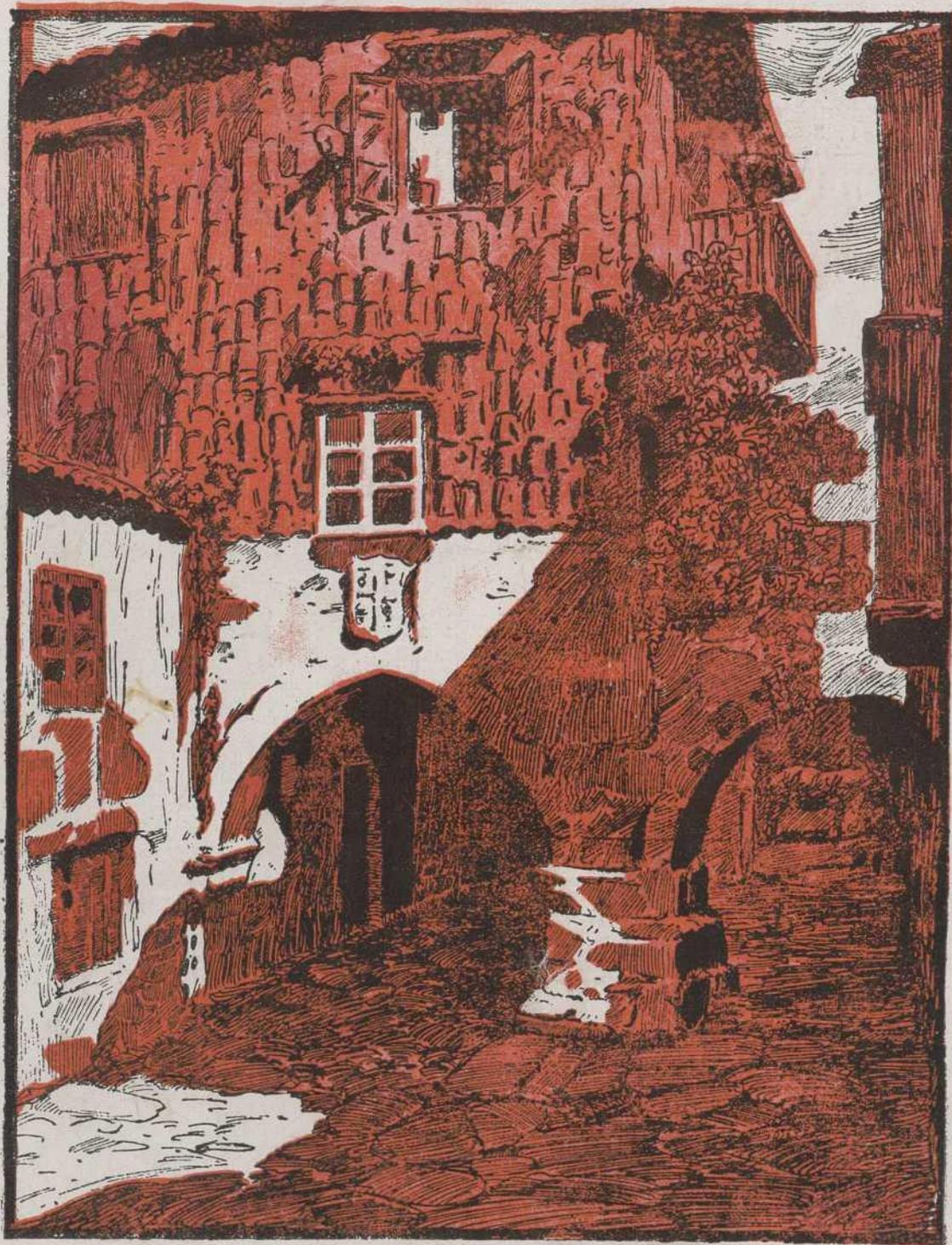


Septiembre

PUBLIC. 235

# FINISTERRE

*Revista de Galicia*



*Una calle típica de Noya, por Carlos Sobrino*

AÑO II. = NUM. 13 ◆ SEPTIEMBRE DE 1944 ◆ PRECIO: 2 PESETAS

# GUIA COMERCIAL E INDUSTRIAL DE GALICIA

## PONTEVEDRA

### RODRIGUEZ

Oficina Automovilista y Gestoría  
Administrativa

Joaquín Costa, 23

### Industrias VIDAL

Bazar, Objetos de Regalo, Vajillas  
de Porcelana, Loza y Cristal

Real, 3

## CASA TILLEIRO

VIDRIOS DE TODAS CLASES

## LUGO

### Calzados FAUSTINO

Cantón Grande, 15 - Teléfono 1658 - LA CORUÑA  
Sucursal: Generalísimo Franco, 1 y 3 - Teléf. 519

Venta exclusiva de Calzados «FLUXA»

Imprenta - Librería - Papelería

### “CELTA”

Objetos de Escritorio

San Marcos, 29

### CALZADOS CIUDELA

Zapatones garantizados, Tintes y  
Cremas en todos los colores  
Taller de Medidas

Doctor Castro, 7 - Teléfono 515

LAS MEJORES GABARDINAS

### “ZENITRAN”

Generalísimo Franco, 5

### JOSÉ LÓPEZ FREIRE

Almacén de Coloniales  
Aguardiente - Vinos y Licores

Ronda de La Coruña, 18 - Teléf. 563

## SALVATIERRA DE MIÑO

### “LA INDUSTRIAL”

Fábrica de Maderas de Construcción  
Especialidad en Machihembrados

Teléfono 5 OLEIROS

## PORRIÑO

FÁBRICA DE SOMIERS  
en Hierro y Madera

José Pérez Leiros

## ORENSE

### FÁBRICA DE MADERAS

### MIGUEZ

Especialidad en Maderas para Construcción

BARBANTES - VIÑO

## PUENTEAREAS

### EMPRESA OJEA

Omnibus de Línea a Porriño, Vigo,  
Nieves, Arbo y Valeije

Turismos de alquiler - Fábrica de Gaseosas OJEA

Teléfonos 30 y 11

### FÁBRICA DE MADERAS

### HIJOS DE JUAN UCHA FERNANDEZ

Especialidad en Maderas  
para la Construcción

### FÁBRICA DE MADERAS DE

### JOSÉ GROBA LAMAS

Maderas de Construcción de todas  
clases, Machihembrada y en bruto

CRISTIÑADE

### EFFECTOS NAVALES

### Y FERRETERIA

## J. GONZALEZ

Teléfono n.º 4

Augusto Miranda, 5

MARIN

## FINISTERRE

se vende en todas  
las Bibliotecas de  
las Estaciones del  
Ferrocarril de  
España.

## VIGGO

### BAR “LAS BURGAS”

Café Exprés - Especialidad en Vinos y Comidas  
COCINA ESMERADA

Administración de coches de Orense

V. Moreno, 41 - Teléf. 3033

### ESMAR

La casa indicada para vestir bien

Príncipe, 13

### “PEDRAMOL”

LO BRILLA Y LIMPIA TODO

P. Sáenz, 28 y 30 - Teléfonos 2130 - 2434

### FÁBRICA DE ESPEJOS

### “UNIÓN CRISTALERA”

Lunas, Vidrios, Rótulos

M. Valladares, 46

## REDONDELA

### Olegario Rubín Amoedo

Reparación y Alquiler  
de Bicicletas

### I. M. E.

Fundición, Recuperación, Refinería  
Metales no férricos

LA PORTELA

### FÁBRICA DE MADERAS

### Enrique García Gómez

Especialidad en Maderas para Envases  
Fábrica en Puxeiros (MOS) y REDONDELA

### Droguería PEREIRA

Perfumería, Artículos de Limpieza  
y Pinturas

Plaza 18 Julio - Teléfono 36

### EBANISTERIA

### Félix Fernández Núñez

Construcción de Muebles  
de todos los estilos

### FÁBRICA DE JABONES

### “EL DIAMANTE”

de José Lago Araujo

General Rubín - Teléf. 7

### NOGUEIRA CRUCES & FAJARDO, LTDA.

### MADERAS “CRUFA”

Depósitos: Santiago (Tel. 1856)

Casal (Fábrica), Osebe, Puenteceures

Oficina auxiliar: Pombal, 25-Tl. 1652-Santiago

Teléf. 10 - Oficinas Generales: PUENTECEURES

DIRECTOR - PROPIETARIO:  
**EMILIO CANDA**  
 REDACTOR - JEFE:  
**CELSO DE CELA**

Redacción y Administración: J. COSTA, 8,  
**PONTEVEDRA**  
 Talleres: GRAFICAS TORRES  
 Don Filiberto, 9 — Teléfono 202



*Portada de nuestro primer número, Septiembre de 1943, original del ilustre aguafortista gallego y colaborador nuestro Manuel Castro-Gil.*

**C**ON este número traspasa FINISTERRE los umbrales de su segundo año de existencia. No es cosa de molestar la atención del lector haciendo un recuento, siquiera ligero, de las dificultades de todo orden que hubimos de vencer a lo largo del camino de estos doce primeros meses, superados merced a un constante e irrevocable deseo de dotar a Galicia de una Revista digna, como jamás tuvo en ninguna ocasión. Que hemos logrado nuestro propósito—naturalmente, de un modo inicial, sin que esto suponga, ni mucho menos, que nuestra ambición se sienta plenamente satisfecha—es buena prueba el creciente favor que el público nos ha dispensado desde nuestro primer número; acogida que ha colmado los cálculos más optimistas.

Número tras número han aumentado considerablemente nuestras listas de suscriptores, como asimismo la venta en librerías y puestos de periódicos, mediante lo cual FINISTERRE se lee en todas las ciudades, villas y aldeas gallegas, llegando también a diversos puntos fuera de la región, Madrid principalmente, allí donde radique un núcleo, más o menos numeroso, de gallegos. Y actualmente, se nos han hecho proposiciones para enviar varios miles de ejemplares a América, con destino a nuestros paisanos.

Damos, pues, por bien empleados todos los sacrificios morales y materiales que nos exige cada día la tarea que nuestra vocación nos ha impuesto.

Y con renovados bríos y la ilusión intacta nos enfrentamos con la nueva etapa que este número abre a nuestros afanes, para la que acariciamos los más bellos proyectos. Pero de nada valdría nuestro esfuerzo si el lector—para y por él que existimos—nos negase su concurso: inevitablemente se malograría nuestra obra, balbuciente todavía como todo lo acabado de nacer, pero llena de posibilidades, de perspectivas y de esperanzas.

Registramos la fecha alborozadamente y confiamos en que, como hasta ahora, el lector seguirá prestándonos su valioso e imprescindible apoyo.

No tiene nada que ver con las «alegres comadres de Windsor». Sin faltar poesía a sus vidas exageraban el amargo sabor del cigarro escéptico de sus vejees, tal vez para ahuyentar el tácito reproche de sus desvanecidas juventudes románticas. Hace muchos años no se ven en las vendimias sus cazadoras ya anticuadas en tiempo de los Presupuestos de Villaverde, entre las petulantes cepas de «moza fresca», ni los estampidos de sus «Lafoucheux» despiertan los ecos de las aromáticas cuestas de Septiembre en la Ribeira.

Los paisanos viejos aun hablan de ellos. O mejor, inician el cuento para callar de golpe ante la indiferencia, peor que la réplica, de los jóvenes. Eran los cachicanes de la poda y la cava, pontificaban en la canilla de las pipas y sabían las calidades del vino nuevo mucho antes que los amos. Admiraban la gracia de Don Vicente, la brusquedad de Don Benigno, el tiro exacto de Don Rosendo, las conquistas de Don Ventura y temían a Don José María el de las borracheras sordas, el único señor de la Ribeira que madrugaba más que los paisanos, los arrieros y las campanas.

Don Vicente era presbítero, de traje de pana, alzacuello usado y nunca bien puesto en su sitio, cara muy blanca y chusca, exígua estatura que trataba de aumentar con un gran sombrero de copa hopada sin surco. Sus especialidades eran la caza del gazapo a la espera, los cuentos verdes y el arte de castrar los capones, extraño en la Ribeira, aprendido en tierras de Lugo con un su tío monje exclaustrado de Lorenzana. Con su sorna ponía fuera de quicio al ex-Promotor Fiscal Don Benigno, liberal y hasta demócrata, que en los momentos de apuro dialéctico acudía al «Catecismo del ciudadano» de Roque Bárcia, y admiraba a Don Rosendo, el médico, que a veces se lucía hablando de la molécula y hacía poner los pelos de punta describiendo las intervenciones quirúrgicas de Don Maximino Teijeiro. La mejor casa era la de Don Ventura por sus salones, escudos y chimeneas, pero también en ella un pipote de pié haciendo de mesilla de noche y un tomo del P. Feijóo en el canteiro de una cuba. La casa de Don José María, solitaria y recelosa, poseía unas cepas muy viejas cuyo vino no se vendía ni era ofrecido a nadie.

Todos aquellos señores solo bajaban—no puede decirse de otro modo, pues las Quintás es un segmento de honda ribera al que descienden con sed y ganas de charla todos los caminos—en el tiempo de la vendimia, de la resaca y la renta del vino, menos el cura Don Vicente que habitaba en las Quintás todo el año, administraba foros de letra antigua y a veces ayudaba al abad de la parroquia, con quien estaba casi siempre reñido por unas pesqueras y un molino litigados desde la Real Chancillería. En realidad, aquellos señores no hacían nada. Vigilaban un momento la vendimia para irse luego a las perdices o a enjuiciar una empanada, empezaban a contar los cestos o las ollas con entalles a navaja en un sarmiento seco, que pronto perdían, fracasando la contabilidad, trataban con los arrieros de Deza y Ordenes más de linajes y picardías de tralla y camino, que de precios.

—«José María», decía Don Benigno, «la tomó anoche tan bárbara que amaneció con la cabeza en un barcal y a Ventura se le vió salir saltando las «cápias» del muro de la era de la casa de la «vinculeira» de Valdaríz. ¡Vaya noche! ¡Como anda el señorío! Y lo que más me amuela es que tanto uno como otro estuvieron en mí bodega

## LOS ALEGRES SEÑORES DE LAS QUINTÁS

Por SANTIAGO AMARAL

(Especial para FINISTERRE)

sobre las diez tan frescos y compuestos como si nada!»

En tales palabras y en la aprobación de los demás casados y con sus mujeres, pudiera traslucir una secreta envidia de libertad algún imparcial observador. En este caso Don Vicente.

—«¡Cómo le iba a poner su «misia» Antonia si le viera a usted arrimando la boca a la canilla», comentó. «Y tenga cuidado, Sr. Promotor de cuentos, en no comer a medias racimos de náparo con esa vendimiadora tan «loiriña» y mimosa, la Adelaira de la Costa».

—«Calle la lengua cura sin beneficio, más ducho en prorrates que en el Sixto V...», bramó Don Benigno.

La escena pasaba a orillas del río, a media mañana luminosa y fragante. Llegaban tamizados por la cortina de sauces los cantos de la vendimia y el señor Benito, llamado el «Guerrillero» por su aire terrible aunque era manso como un donado, asaba truchas frescas en una laja de pizarra, untada de manteca, a un fuego de uces crepitante como ciertos vinos nuevos en el magín.

—«Don José María», exclamó el hombre de ordinario silencioso, «paga el Foro de su casta a las cepas malditas que trajo su tatarabuelo de lejanas tierras. Será el último pagador y después de matarle a él han de matar todos los bacelos, parreiras y cepas del valle!»

—«Pero si las cepas son cosa buena y el vino compañero del pan. ¡No dices tú como todos los de la Ribeira al entrar en una bodega, sacándoos el sombrero: «Dios entre eiquí!», intervino Don Rosendo, el médico.

—«Lo que le duele al «Guerrillero» es no catar de ese vino», dijo Don Vicente. «Ni prueba dá a nadie Don José María!» A lo que «el Guerrillero» contestó: —«¡Ponzoña, así Dios me libre, quisieran mejor mis labios. Le son de las cepas que el mismo demonio plantó para tentar a San Benito y San Antonio! ¿No ven que retorcidas son, como sierpes, y los racimos negros como la pez—Avispa que las pica cae muerta?—No se conserva el vino de un año a otro. Quema las cubas como quema el cuerpo...»

Fueron pasando los años. Los señores cada vez más viejos en sus ciudades, ocupaciones y «pazos» de la montaña, no perdían el humor y acudían a cada vendimia y trasiega como a las Fiestas de la alegría descuidada, donde cada uno mostraba sin reparos su genio al sol tolerante del Septiembre final y a la insinuación de las primeras nieblas.

Solo Don José María se fué volviendo huraño, ma drugando más, como quien esperara con ansia la liberación del día después de la negra pesadilla de la noche, hablando solo en su bodega a las altas horas, en lóbregas borracheras solitarias. Acabó por vivir todo el año en la Ribeira. No podía apartarse de aquellos sarmientos que le enlazaban como brazos, de los pámpanos de un verde de viejos bronces, de aquel mosto que al hervir prelu diaba careajadas infernales.

Por un San Martiño murió ahogado en el vino. Resbaló en los pasales. Tal vez quiso huir de aquel terror que le aprisionaba en la solitaria casa. Y aquellas cepas fueron las primeras en mostrar la filoseira que en pocos años arruinó los altos parrales y los tendidos bacelos, muriendo con ellas la alegría de las vendimias. Los alegres señores de las Quintás que sobrevivieron, no queriendo transigir con la vid americana, dejaron sus viñas a los tojos y a los pinos.

Trasalba, 1944.

# PRIMER PLANO

## Las fiestas de María Pita

Galicia cuenta entre sus nombres ilustres el de María Fernández Pita, y España debe también incluirlo entre los muchos que simbolizan su patriotismo y valor en las guerras con el extranjero. El poderío español, a fines del siglo XVI, se había hecho intolerable para los ambiciosos monarcas contemporáneos de Inglaterra y Francia, sobre todo para Isabel, que no reparaba en los medios de elevar a su país al grado de esplendor y de gloria a que llegó poco más tarde. Siendo grandes políticos Isabel y Felipe, la lucha se hizo verdaderamente de titanes. A veces la Providencia, en sus inescrutables designios, favorecía a uno con la victoria y al otro afligía con inesperados reveses, desconcertando, como quien es suprema autoridad, todos los cálculos. Así en las costas del Cantábrico pudieron verse un día los últimos restos de la *Invencible*, vencida, no por los hombres, sino por los vientos y las olas. El terrible Drake parecía un nuevo Atila del mar, que tan pronto descargaba su azote en la América española como en Europa, y en tierra no le iban en zaga Essex, Norris y otros caudillos. Cuando el prior de Crato disputó a Felipe II la corona de las *quinas*, Inglaterra tomó, el partido contrario a los españoles. La reina ofreció al pretendiente 20.000 hombres, 120 navíos y 3.000 marineros; pero antes de llegar a Lisboa cayeron sobre las costas de Galicia y sitiaron a La Coruña, cuya guarnición no pasaba de 700 hombres. Tomada la *Pescadería*, aún tuvieron que defenderse bravamente los sitiadores de las medidas del gobernador, marqués de Cerralvo. También atacaron los británicos el castillo de San Antón, y no hubo medio recomendado por el arte militar de aquel tiempo, que no empleasen. Hasta el incendio, reprobado en toda guerra lícita, se creyó necesario, pero sin mayor resultado. Habiendo resistido constantemente doce días a todo ataque, hubieron de retirarse los invasores, aleccionados por el patriotismo español y por el heroísmo de una mujer, no la primera por cierto, de quien recibieron duras e inolvidables lecciones.

El esfuerzo de María Pita, oponiéndose a un alférez inglés que se disponía a plantar en la ciudad el pendón de los Tudor, y oponiéndose de tal modo que con una pica logró darle la muerte, puede compararse al de la doncella de Orleans, al de Juana Hachette, al de la mujer desconocida que libró al mundo romano del valor de Pirro y al de cuantas heroínas recuerda la historia. El patriotismo, sobreponiéndose a toda consideración y brillando como en aquella mujer, acabó por dominar el orgullo de los invasores. El rey tributó un homenaje de admiración y reconocimiento a la defensora de La Coruña, y la ciudad cumple un deber al recordar todos los años con solemnes fiestas un suceso que no morirá en la memoria del pueblo gallego, ni en la de todos los españoles.

Por fortuna, es abundantísima en tales rasgos nuestra historia, y la dificultad está, no en hallarlos, sino en escoger los más sobresalientes para que su ejemplo estimule a la posteridad y la empeñe en la imitación de semejantes hazañas. Para los grandes hechos el presente no concluye, sino que se extiende a la posteridad más remota, y nosotros nos complacemos en recordar el del sitio de La Coruña, ahora que acaba de conmemorarse su defensa con brillantes festejos, de los que nos hicimos eco en el número anterior.

## La Exposición Industrial de Vigo

Un verdadero éxito ha alcanzado la magna Exposición Industrial de Galicia, celebrada en Vigo. Sus organizadores pueden sentirse francamente satisfechos. Miles y miles de personas, de dentro y fuera de la región, se han volcado sobre la industriosa ciudad atlántica para admirar la Exposición instalada en los jardines de Eijo Garay, siendo unánime el comentario que brotaba de los labios de todos los visitantes, elogiando espontáneamente los diversos detalles que hermoseaban el recinto, lo artístico de las instalaciones, lo adecuado del marco elegido, y, sobre todo, maravillándose de que obra de tal envergadura pudiera haberse realizado en cuarenta días.

Varios y muy importantes símbolos encierra esta magnífica Exposición de Muestras de carácter regional que ha tenido lugar en Vigo. Es el primero y principal la demostración palpable y cierta de que Galicia ha emprendido un camino ascendente, de auténtica potencialidad, de pujanza superior que la colocan, por derecho propio, a la cabeza en el concierto de los pueblos laboriosos y emprendedores, y supone, decididamente, una prueba de la vitalidad e iniciativa de nuestros núcleos productores.

Al mayor esplendor de este certámen han concurrido las cuatro provincias gallegas, con muestras de su riqueza industrial, en una completa y enjundiosa síntesis del esfuerzo, de la inteligencia y de la laboriosidad de sus hijos.

Sería tarea interminable ir ensalzando los distintos pabellones, uno a uno, siquiera fuera someramente, proclamando lo mucho y bueno que cada provincia expone, advirtiéndose que ninguna participación, con haberlas de entidades muy importantes, sobresalía demasiado de las demás, con lo que se logró un conjunto graciosamente armónico, acordado al ritmo del mismo entusiasmo por la obra común, hermanándose las demostraciones de grandes industrias con las primorosas labores de artesanía.

El Jefe del Estado, Generalísimo Franco, y otras ilustres personalidades, han honrado con su visita la Exposición. Durante los días que ésta permaneció abierta, se han celebrado conferencias, actos sindicales, festivales, etcétera. Todo ha resultado brillantísimo, y el éxito ha rebasado el cálculo de las más hágüeñas suposiciones.



Aspecto de una de las plazas de la Exposición Industrial de Galicia.

## La antigüedad de los pequeños astilleros de la ría de Noya

Por JUAN LOPEZ MEDINA

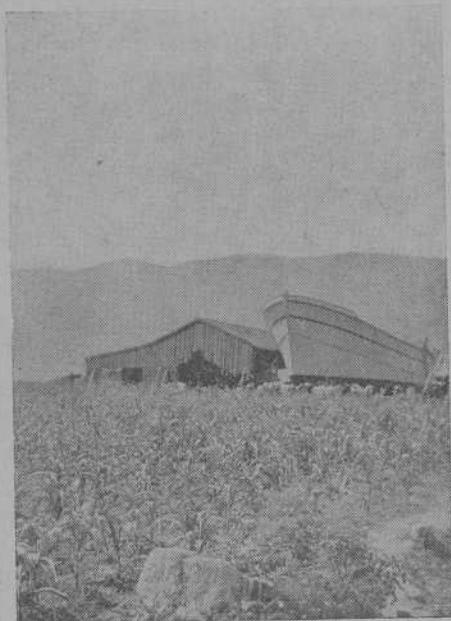
**F**INISTERRE, iniciando en su número siete páginas especiales dedicadas a los pueblos de Galicia, abrió la nueva e interesante sección recogiendo varios aspectos de Noya, y Noya tiene que agradecerse. Y porque de otros temas de interés general tenía que ocuparse la revista, no hubo espacio en aquellas páginas para tratar de una de las más destacadas actividades industriales de Noya, después de las de la piel y de la madera. Nos referimos a la que lleva por título este breve trabajo.

Sabemos que la fundación de Noya data de los tiempos más remotos y que su importancia era tal, ya en el siglo I de nuestra era, que por el historiador Plinio el Viejo, gran conocedor de España, que recorrió en gran parte, fué recordada. Y Ptolomeo, más de un siglo antes de J. C., daba su exacta situación poniéndola en la desembocadura del Tambre, como en efecto está el pintoresco pueblecito de la Barquiña, su primitivo solar, NOELA, capital de la región de los tamaricos o presamarcos de Pomponio Mela, que ocupaban gran parte de las tierras de Galicia, en la época de la dominación romana, comprendidas entre los ríos Tambre y Sar.

Sabemos también que la vida comercial del puerto de Noya fué grande, pues antiguamente no se hallaba cegada su entrada y en él anclaban los grandes navíos de entonces; que su sardina era tenida como la mejor de Galicia y que su comercio de ostras era considerable.

Dada esta importancia de su puerto, las condiciones privilegiadas de su ría, con una multitud de pequeñas ensenadas; plenas sus cercanías de frondosos bosques de pinos y robles, cuya madera es, como se sabe, la empleada en la construcción de barcos, no es de extrañar que aquí naciesen y se desarrollasen gran número de pequeños astilleros, asentados desde Abeleira, el Freijo, San Cosme, Broña, Abruñeiras, etc., hasta los parajes más adentrados de la ría, como Pedra Sartaña y Guindaste, en los cuales astilleros se construían y siguen construyéndose, hoy activamente, embarcaciones de pequeño porte, hasta 500 toneladas alguna, desde tiempo antiquísimo. Ni es de extrañar tampoco que, así como la marina nacional de guerra tuvo su origen en las riberas de Padrón, impulsada por el gran Arzobispo compostelano D. Diego Gelmírez, su verdadero fundador (1), la marina mercante existiese ya en toda la costa gallega y que Noya fuese, quizá, en este aspecto, a la cabeza de los puertos atlánticos del noroeste de la península, para la construcción de pequeñas naves.

Generaciones y generaciones de carpinteros de ribera vinieron dedicados en nuestra ría a esta próspera industria, especializándose maestros y oficiales de tal suerte, que son buscadísimos, sin regatear el precio de salarios, para todos los astilleros de España en que se



construyen barcos de madera. Y no exageramos al sentar esta afirmación. Es más: allá por el año 1922 la sociedad «Talleres Aco», domiciliada en La Coruña, que tenía astilleros propios hacia el Pasaje, careciendo de carpinteros de ribera competentes, los buscó de la ría noyesa; pero ni aún ofreciendo crecidos jornales logró contratarlos. Esta crítica situación la resolvió la sociedad viniendo a montar en Noya un astillero en Abruñeiras, dirigido por un ingeniero naval, D. Juan Fontán, Gobernador que fué recientemente de la Guinea española; del cual astillero fueron botados al agua lanchas rápidas, contratadas por el Estado para la persecución del contrabando, y balandros de regata pagados a buen precio por los clubs náuticos del litoral gallego y de la costa cantábrica. A San Sebastián se llevaron dos para Miramar.

Ya en el siglo XII tenía el puerto de Noya tanto renombre, que a él llegaban por mar peregrinos de toda Europa para visitar la tumba del Apóstol Santiago (2), y gozaba de tal fama en lo concerniente a construcción naval, que bastaría citar el hecho siguiente para demostrarlo: hacia 1147, una armada salida de Dartmouth con soldados de Flandes, Inglaterra y Aquitania, que tomaban parte en la Cruzada que predicara San Bernardo, corrió gravísimo peligro a causa de una tormenta, y vino a nuestro puerto buscando refugio para sus 200 naves, lo cual es prueba plena de que ya por aquellos años se sabía que la construcción de barcos en Noya se hallaba en su apogeo.

En apoyo de lo dicho anteriormente, refiérese también que algunos barcos de aquella armada que Felipe II mandó en 1580 a luchar «contra los hombres y no



contra los elementos», fueron traídos a Noya para ser reparados en sus astilleros.

El Lcdo. Molina (siglo XVI), en su obra «Descripción del Reino de Galicia y sus cosas más notables», dedica a Noya estos versos:

La villa bien noble y antigua de Noia  
sentada en un llano que es casi una hoia  
do buenos navíos se suelen labrar...

Otra prueba más de la importancia de Noya en la construcción naval.

En sus astilleros, que se improvisan en cualquier pintoresco rincón de una abrigada playa cualquiera de nuestra ría, según las conveniencias de armadores y contratistas, siguen empleándose, con ligeras variantes, casi las mismas herramientas e idénticos procedimientos y elementos que en otros tiempos. Nada ha variado esencialmente. Aquí es donde se aprecia el verdadero concepto de artesanía y de aquí salen los pequeños barcos de líneas tan elegantes y de las inigualadas condiciones marineras.

Y como de todas aquellas obras perfectas, que llevan el sello peculiar de su autor, se dice que tienen un secreto que las hace inimitables, así también se asegura, en cuanto a ciertas modalidades de construcción, medidas, etc., que los maestros de ribera de la ría noyesa-muradana, quienes con sus carpinteros constituyen, de hecho, una Hermandad con su antiguo lema «Unos por otros y Dios por todos», guardan un secreto que sólo revelan a quienes hayan de sucederles.

Sébase, por último, que en estos astilleros, que someramente hemos descrito, se ponen quillas para armadores de diversos e importantes puertos gallegos, empezando por el de Vigo, y que no se ponen más por falta de brazos, pues las gentes de estas riberas, para dedicarse a las faenas de la construcción naval, no abandonan las del agro ni las del mar.

(1) D. Federico García Sanchiz, en su reciente obra «Nuestro Patrón Santiago», dice de este ilustre mitrado: «No quisiera salir de su tutelar memoria, callándome un hecho que le confiere la categoría de fundador del Almirantazgo Español. Un siglo antes que San Fernando estableciese el de Castilla, y D. Jaime instituyese el de la Corona de Aragón, nuestro Arzobispo dispuso que se construyeran unos barcos, con objeto de redimirse de la piratería musulmana. Vino a construirlos, «pues en Galicia se ignoraba el arte—dice López Ferreiro, el inigualado historiador de la Basílica santiaguesa—, un genovés, llamado Eugerio o Augerio». Y he aquí cómo en el puerto de Iria surgieron aquellas célebres galeras de dos órdenes de remos, gérmen indiscutible de la armada nacional.»

(2) Un historiador gallego dice que no es aventurado pensar que en la antigua NOELA hubo Obispo dependiente del de Santiago y que, siendo así, debe suponerse que de los antiguos derechos de su Prelado se derivaron los de la Mitra compostelana sobre el nuevo pueblo, el de hoy, fundado en la desembocadura del Traba para hallarse a cubierto de las piraterías de árabes y normandos.

## CREPÚSCULOS OTOÑALES

AVANZAN lentamente los primeros cortes otoñales sobre la campiña, verde y jugosa, de mi rincón gallego.

El silencio y la soledad envían mensajes nostálgicos perfumados de melancolía luminosa, con su magia creadora saturada de honduras azuleantes. La languidez y el misticismo se unen al incendio de afanes y desventuras que vibran en el júbilo incomprendido del dolor.

Una embellecida emoción poética se refugia en sí mismo, encontrando algo así como una huella de añoranzas estremecidas. Toda nuestra sensibilidad ansía romper los infinitos límites de su afán misterioso, profundo, impenetrable, para escanciarse en la seducción momentánea de esta hora que no vuelve.

Entrañable sosiego y filial sumisión a la íntima sinceridad del paisaje, reflorecen en la pulcritud espiritual, ante la potencia de la policrómica sinfonía que agoniza en un ansia de luz.

El acento transparente y diáfano del ensueño, se deleita en cuanto la silueta del bucólico lugar asoma el ritmo de su lírico sayal, embriagado de prestigios interrogantes y místicos.

Tímidas confidencias, suspiros perfumados, albores apacibles, pesadumbres fugitivas, ansiedades arrulladoras, tristezas sugestivas, humedecen sus raíces en el surtidor hiriente de este crepúsculo.

La algarabía fragante se aleja con los fulgores candentes, y nace la sensibilidad dolorida sosteniendo, en el horizonte arqueado, la tersa herida del pensamiento.

Es confortante la sombra virtuosa del atardecer, que muere paulatinamente, alejada de los succulentos festines del sol.

El paisaje entona armonías de ensombrecimiento, y toda la brujería vegetal desborda irrefrenable ensonación romántica.

Se arrodillan el piadoso engaño del río y el cruento sacrificio de la roca solitaria.

El silencioso apartamiento de los montes alza su fervor en los lagrimeos del alma.

Y la honrada sinceridad de la agonía invernal acerca su mansión huraña y fría.

VIÑAS CALVO.

# CURIOSIDADES SOBRE LOS APELLIDOS

Recopiladas por ALFREDO SOUTO FEIJÓO

1.—¿Se apellida V. ABEL? ¿Cree que éste tiene alguna relación con el inocente asesinado por Caín? ¿Implica idea de mansedumbre o bondad? Lea.

ABEL es una corrupción española del francés ABELLI, el cual, a su vez, al pasar a Francia desde las islas Británicas, también fué corrompido, creyéndose con algunas bases de fundamento que el originario fuese el antiquísimo escocés AD-EIL, «bravura», según la lengua de los primeros pobladores de aquellas islas.

Los ABELLI franceses, nobles, entroncan con las casas reales y sus poseedores gozan de preeminencias, prerrogativas, derechos, exenciones, etc., y prestan grandes servicios a la causa de los monarcas y a la nación.

La primera noticia que se tiene de un ABEL en España es la de Francisco ABEL, hijo de franceses, caballero noble, que fundó casa en Portillo (Cuenca) y casó con otra noble española, Juliana Guijarro. Solicitó y obtuvo certificación de apellido noble español, extendido en 1679 por don Juan de Mendoza, Rey de Armas de Felipe IV.

ARMAS.—En campo de plata, un jabalí pasante, de sable, con el jefe de azul cargado de un creciente de plata montante y acompañado de dos rosas de oro de cinco hojas.

2.—¿Se apellida V. ACERO? ¿Cree que éste se originó por simbolizar a la fortaleza? ¿Existe algo de este metal en el escudo de armas? Lea.

Tiempos de la Reconquista. Montañas feraces de Asturias, donde un caballero apellidado Muñoz, dió tales ejemplos de fortaleza, valentía y templanza de ánimo, que se le decía era de «acero». Pasó esta palabra de atributo a sobrenombre, y él, para ejemplo de cómo debían de portarse sus descendientes, añadió a su apellido el DE ACERO. Fundó casa solariega en el concejo de Cangas de Tineo.

ARMAS.—En campo de sinople, una torre de plata sobre ondas de agua azules y blancas. En la puerta de la fachada hay un guerrero armado con rodela y espada de plata y oro.

3.—¿Se apellida V. AELLOS? ¿Cree que tuvo origen esta palabra en una frase sin significación? Lea.

Seguimos en los tiempos de la Reconquista. Aguilar de Campoó (Palencia) fué teatro de enconadas luchas contra los moros. Una partida cristiana al mando de un capitán, cuyo nombre desgraciadamente no nos ha legado la Historia, se vió sorprendida por numeroso ejército musulmán. Rehechos de la sorpresa, el capitán mandó tocar «ataque» a su corneta, y al grito de «¡a ellos, a ellos!», se lanzó la partida contra el ejército enemigo hasta derrotarlo. El Rey, al saber la hazaña, le hizo la merced de usar AELLOS como apellido al capitán. Los descendientes fueron nobles y de grandes virtudes, entre los que se cuenta a Sancho López de AELLOS, caballero que acompañó a San Fernando y fué uno de los que ganaron a Córdoba.

ARMAS.—En campo de azur, una corneta de plata colgada por una cadena de una argolla de oro que está en el centro del jefe. Bordura de oro con ocho aspas de gules.

4.—¿Se apellida V. AGUERRE? ¿Cree que es francesa esta palabra y significa algo de guerra? ¿Cree V. que su escudo es muy complicado en cuanto a cuarteles y figuras? Lea.

AGUERRE es una variante de la palabra vasca AGUIRRE, «montículo dominante», y el primero que adoptó el apellido que nos ocupa fué un navarro nacido en Donamaría (Pamplona); por eso, en realidad los AGUERRE son navarros y no vascos, y quizás su fundador hiciera tal variante para no confundirlo con los de origen vasco.

ARMAS.—Más sencillas no pueden ser: Campo de plata partido del mismo metal.

5.—¿Se apellida V. ALIFANTE? ¿Cree V. que es ELEFANTE disimulado? ¿A qué viene, entonces, el elefante de su escudo? Lea.

ALIFANTE fué desde el primer momento el apellido del fundador, caballero noble nacido en Baeza (Andalucía), donde levantó casa solariega. En su descendencia hubo muchos caballeros nobles y esforzados. Se dice que el motivo de haber un elefante en el escudo es porque el fundador vió la similitud de las dos palabras.

ARMAS.—En campo de sinople, un elefante de plata. Bordura de gules con una cadena de oro de ocho eslabones.

6.—¿Se apellida V. AGUAS? ¿Cree que tiene alguna relación con el elemento líquido? Lea.

Corrupción del apellido AIGUES lemosín. Linaje proveniente de la Provenza y originario de la fortaleza llamada «La casa de la torre». De este solar vinieron caballeros a España a servir a Don Jaime el Conquistador y fundaron linaje en la provincia de Huesca.

Uno de ellos fué Don Miguel de Aguas, caballero de Alagón, el cual, acompañando al rey cuando perseguía a Don Pedro de Ahones, dió su caballo al monarca al caer el animal muerto de cansancio.

No hay nada de aguas en el escudo, porque el origen de AIGUES no se relaciona con ellas.

ARMAS.—En campo de oro, una cabeza de hombre puesta de perfil, mirando al flanco diestro.

7.—¿Se apellida V. AIBAR? ¿Cree que su escudo contiene muchos cuarteles y emblemas? Lea.

El solar raíz de este apellido está enclavado en la villa de Aibar del partido judicial de Aoiz, y lo fundó Esparchio Orosio; reinando el godo Recaredo, un capitán de este apellido luchó por la independencia en contra de los otros pueblos bárbaros.

Apellido de jefes valerosos, entre ellos Iñigo de Aibar, uno de los doce nobles varones que eligieron los naturales de la región navarra para gobernarla, en el año 865. Otro descendiente fué Jimeno de Aibar, Privado del Rey don Sancho el Fuerte.

ARMAS.—Escudo de oro, liso.

Quienes lo llevan, desde su fundación, alegan que representa una brillante y limpia ejecutoria de nobleza que no puede ser manchada con nada.

Todos los lectores que lo deseen pueden dirigirse a nuestro colaborador solicitando, gratuitamente, datos y curiosidades sobre sus apellidos.



## La palmera del Convento de Herbón

(Especial para FINISTERRE)

Airosa hacia las nubes su copa se levanta  
sobre el paisaje verde como solemne airón;  
en el azul celeste su tallo se agiganta  
y entre las verdes ramas de aquella esbelta planta  
aun rima sus nostalgias Rodríguez del Padrón.

Destácase gallarda su vertical silueta,  
olímpica en su altura, flexible en su esbeltez.  
No siente la añoranza de la llanura escueta  
dó el nómada africano de tez lustrosa y prieta  
procura el fresco oasis para calmar la sed.

Ha ya quinientos años—la fecha va lejana—  
que el sol de Palestina su germen fecundó:  
un trovador de burda librea franciscana,  
que otrora fuera esclavo de una pasión mundana,  
de aquel país bendito a Herbón la trasplantó.

Al tiempo desafía con esforzada brega:  
en los ciclópeos brazos del recio vendaval  
como un guerrero arco su tronco se doblega;  
su copa rumorosa, donde la brisa juega,  
escucha de las aves el himno matinal.

Ni el viento la derriba ni sobre ella descende  
la exhalación horrible de cárdeno matiz;  
contra el furor del tiempo celosa la defiende  
la Providencia amante que a su sustento atiende,  
de savia vigorosa nutriendo su raíz.

Cual índice gigante señala hacia la altura  
la ruta de las almas que, del Amor en pos,  
desprecian los placeres de la materia impura  
y van hacia la meta de la eternal ventura,  
los pies sobre la tierra y el corazón en Dios.

FAUSTINO REY ROMERO.

(De su libro «Aires del Ulla», en preparación).

# Suministros Metalúrgicos-Navales (SUMNSA)

A la amabilidad exquisita de D. Juan Manuel Andrade Cimadevila, Director Comercial de la SUMNSA, organización que puede servir de ejemplario y modelo, debemos los datos que sobre tan importante Empresa facilitamos al lector.

## Qué significa SUMNSA?

SUMNSA es el anagrama de una Compañía Mercantil por acciones, denominada **Suministros Metalúrgico-Navales, S. A.**, constituida por los industriales metalúrgicos y constructores navales de las provincias gallegas de Pontevedra, La Coruña y Orense que se citan más adelante, y que se dedica a las actividades mercantiles que pasamos a especificar.

## Actividades mercantiles

El fin primordial para el que se constituyó SUMNSA, fué el de centralizar en una sola organización, todo lo referente a la adquisición de las muy diversas materias primas consumidas corrientemente por las Sociedades que de ella forman parte, aplicándoles el mínimo margen comercial posible.

Dichas primeras materias pueden ser indistintamente de venta libre, sometidas a cupos, o gestionadas mediante pedido oficial de carácter preferente.

Las primeras se compran y venden con arreglo a la demanda libre de cada asociado. Las sometidas a cupos, se reparten ajustándose con matemática precisión a los establecidos por organismos oficiales.

En los materiales destinados a obras de carácter preferente, que constituyen el mayor renglón del movimiento actual de esta Compañía, su intervención consiste en gestionar dicha preferencia de los organismos oficiales y hacer entrega de los materiales recibidos a su destinatario.

SUMNSA no tiene, pues, libertad de acción para actuar, más que en lo que se refiere a las mercancías de libre venta. En cuanto a las sometidas a cupo o destinadas a trabajos de carácter preferente, su intervención ha de ajustarse a las normas establecidas por los Organismos Oficiales que controlan la producción y distribución de los mismos.

## Composición de la Compañía

Las principales entidades que componen SUMNSA son las siguientes:

### Grandes factorías de Construcción Naval:

Enrique Lorenzo y Cía., Sociedad Anónima.  
Luis Iglesias Fernández.  
Construcciones Navales P. Freire, Sociedad Limitada.  
Troncoso y Santodomingo, S. R. C.

### Constructores de envases y cromo-litografía:

Sociedad La Artística, Ltda.  
La Metalúrgica, Sociedad Anónima.  
Estanislao Núñez, Sociedad Limitada.

### Fundiciones y talleres de Construcción:

Manuel Sanjurjo Otero.  
Ponte y Ferrín, Sociedad Limitada.  
Granja, Lago y Compañía.  
Tiburcio S. González e Hijos, S. L. (Marín).  
Manuel Costa Nieto, (Marín).

### Astilleros:

José R. Curbera, S. L.  
Angel Armada Armada.  
Francisco González García (San Adrián).  
José Ríos Rocha (Domayo).  
Hijos de E. Ferradás (Domayo).  
Industrias Navales, S. A. (Villagarcía).

### Constructores de maquinaria para fábricas de conservas:

Alonarti, Sociedad Anónima.  
Conservas Antonio Alonso, S. L.

### Talleres mecánicos:

Emilio Ruiz González.  
Talleres Reina.  
Manuel Francisco Gestoso Costas.  
Jesús Lorenzo Carnero.  
Francisco Avendaño y Hno., S. L.  
Eduardo Dios Blanco (Pontevedra).  
José Abad Pérez (Pontevedra).  
Francisco González Gabiño (La Guardia).  
Isaac González Costal (La Guardia).  
Manuel González González (La Guardia).  
Suc.<sup>a</sup> de D. Vilas Martínez (Santa Eugenia, La Coruña).

### Fundiciones de hierro:

Faustino Zúñiga Pérez.  
Antonio Solla y Solla (Marín).  
Francisco Franco García (Villagarcía).  
Juan Franco García (Santiago de Compostela).

### Trefilerías:

La Vasco-Galaica, Sdad. Ltda. (Villagarcía).

### Carpintería metálica:

Rogelio Fernández González (Orense).

### Forjas:

Edelmiro Vázquez y Hermano, S. L. (Pontevedra).  
Manuel Lorenzo Pesqueiras.  
Como puede apreciarse, por la relación que precede, todas las entidades afiliadas a SUMNSA pertenecen, única y exclusivamente, a los ramos

de transformadores metalúrgicos y constructores navales.

### Capital social

Su capital fué establecido en 1.010,000 pesetas, de las que actualmente figuran como desembolsadas 505,000.

Aunque a primera vista pudiera considerarse exíguo este capital para la labor que viene desempeñando esta Entidad, en realidad no sucede así, pues su finalidad primordial no es la de almacenar materiales y especular con ellos, sino pura y simplemente gestionarlos, recibirlos y distribuirlos inmediatamente.

El importe de las primeras materias suministradas a sus afiliados durante el ejercicio 1943, ascendió a más de 4 MILLONES de pesetas, o sea aproximadamente un promedio mensual de 333,000 pesetas, que resulta ser el capital circulante de la Compañía al tener establecido el pago a 30 días.

### Régimen administrativo

SUMNSA se rige por un Consejo de Administración en el que tienen representación proporcional las distintas modalidades industriales agrupadas en la Compañía.

Su composición actual es la siguiente:

**PRESIDENTE:** D. Enrique Lorenzo Docampo. Constructor Naval.

**VICEPRESIDENTE:** D. Paulino Freire Costas. Constructor Naval.

**SECRETARIO:** Luís Iglesias Fernández. Constructor Naval.

**CONSEJERO-DELEGADO:** Don Manuel Sanjurjo Aranaz. Industrial Metalúrgico.

**VOCALES:** D. Eduardo Muñoz Alvarez. Constructor Naval.

D. Eduardo Ponte y Longa. Industrial Metalúrgico.

D. Antonio Ruíz González. Industrial Metalúrgico.

D. Sebastián González Pérez. Industrial Metalúrgico.

D. Francisco Villaverde Rey. Constructor Naval.

Como altos funcionarios al servicio de SUMNSA figuran D. Juan Manuel Andrade Cimadevila, que desempeña el cargo de Director Comercial y D. Guillermo Vázquez Lorenzo, Jefe de Contabilidad.

Sus oficinas están instaladas en el moderno edificio de la calle de la Reconquista, número 3, bajo, donde también dispone de un almacén para las mercancías que han de ser reexpedidas a sus clientes de fuera de la localidad.

### Beneficios

SUMNSA no reparte a su capital social más que el 5% de beneficio anual, según estipula el Art. 48 de sus Estatutos. Son por lo tanto 25,250 pesetas anuales, que representan un gravamen del 0,63% sobre el importe total de sus ventas en 1943.

Como modalidad curiosa de la forma de tra-

bajar de esta Sociedad nos permitimos transcribir íntegramente, a continuación, el Art. 46 de sus Estatutos:

**"Art. 46.—REVERSION DE EXCEDENTES:** Cuando del coste presupuesto de los suministros, resulta excedido el margen que cubra gastos efectivos, interés del capital empleado y beneficio industrial mínimo, la diferencia se considerará como anticipo reintegrable a los usuarios, y a rebajar del precio abonado por cada uno, sea o no accionista. A tal fin se llevará una llamada Cuenta de Excedentes, en la cual se acreditarán a cada suministrado las cantidades que al mismo revierten, en proporción al consumo anual que haya efectuado. Los excedentes se determinarán en vista del resultado que arrojen las diversas cuentas de explotación al aprobar el balance anual por la Junta General de Accionistas, previa propuesta del Consejo. Tendrán siempre el concepto de anticipo reintegrable al usuario, consecuencia del sistema comercial adoptado por la Compañía para garantizar el buen fin de las operaciones y para estimular la demanda, sin que en momento alguno puedan reputarse utilidades de la empresa, ni adquiera derechos sobre ellos el capital representado por las acciones."

De lo expuesto, resulta que SUMNSA no recarga sus mercancías más que lo estrictamente necesario para cubrir gastos de explotación y el interés fijado al capital, razón por la que los márgenes comerciales que aplica son en todos los casos muy inferiores a los aprobados oficialmente.

Esta forma de trabajar reporta a sus clientes, tanto asociados como no asociados, considerables economías en la compra de sus primeras materias adquiridas a través de SUMNSA. Aquí está, en muy pocas palabras, el secreto de nuestro éxito.

SUMNSA ha pretendido y logrado asegurar a nuestras industrias su principal fuente de vida: el regular suministro de sus primeras materias, defendiendo con ello, es cierto, nuestros intereses, pero contribuyendo asimismo al normal desenvolvimiento de la industria patria, tan difícil en los excepcionales momentos por que atraviesa el mundo.

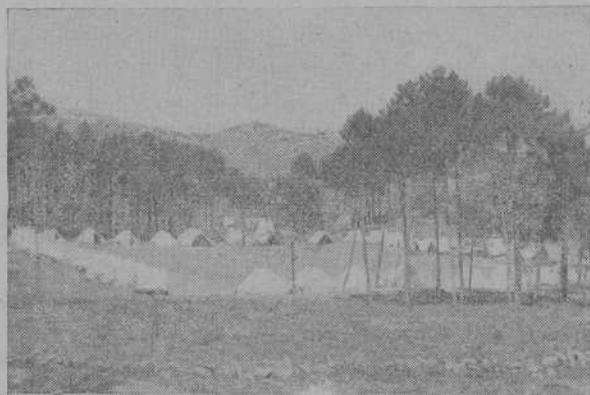
### Otras actividades

Como complemento de sus actividades comerciales, SUMNSA tiene en estudio muy adelantado, el establecimiento en Vigo de un gran laboratorio de ensayos mecánicos, necesidad sentida desde hace muchos años por todos los industriales del ramo en la región gallega, y que, aisladamente, no es posible resolver. Ello contribuirá en grado sumo al perfeccionamiento técnico de nuestras empresas, para las que será un auxiliar poderoso.

Asimismo organizará un servicio de información económico-social que asesorará a sus asociados en las complejas cuestiones económicas y sociales, que toda empresa tiene planteadas cotidianamente.

# Las "ciudades de lona" del Frente de Juventudes

## Una visita al Campamento "Sant-Yago" de La Lanzada



Vista general de la «Ciudad de Lona»

HENOS aquí en una de las bien llamadas «Ciudades de Lona» del Frente de Juventudes. El lugar de su emplazamiento no puede ser más pintoresco: en plena montaña y frente al mar, feliz maridaje como solo es capaz de brindar el paisaje de las rías bajas gallegas.

En un vasto descampado se enhebran las tiendas formando una gran plaza, en cuyo centro se alza el mástil donde se izan y arrían las banderas que presiden la vida toda del Campamento. Alrededor, y como protegiéndolo de los vientos dominantes, se aprietan numerosas filas de árboles, bajo cuya fresca sombra se hallan instalados los «comedores» y seorean los acampados, huyendo del calor que se encierra en las tiendas.

La mañana, luminosa y opulenta, retoza sobre la brava superficie del mar de La Lanzada, en un anhelo de mitigar el ardor atroz del sol implacable, que actúa sobre la piel como la luz sobre la placa fotográfica sin revelar...

Acompañados del Secretario provincial del Frente de Juventudes y del Jefe del Campamento, recorreremos detenidamente las diversas dependencias que constituyen la compleja instalación de la pequeña «ciudad de lona». Nadie aquí tenía noticia de nuestra visita periodística, y todo cuanto hemos observado responde, pues, a la vida diaria, sorprendida en la sobria sencillez que informa el estilo falangista.

La entrada al Campamento ofrece un agradable aspecto: un arco de madera, sobre cuyo dintel se lee:

«Frente de Juventudes», y en una y otra jambas: «Campamento Sant-Yago», dá acceso a una calle denominada «Avenida del Generalísimo Franco». A ambos lados corre una alambrada, cerrando el recinto. Luego, se pasa un pequeño puente improvisado, de rústica traza, al final del cual se hallan las tiendas de la guardia.

Numerosos rótulos van señalando a nuestro paso las distintas denominaciones de calles y plazas, o los servicios a donde conducen. Es verdaderamente admirable comprobar el perfecto funcionamiento y, sobre todo, la minuciosidad que se adivina en el montaje del Campamento, en cuyo estudio no se ha olvidado el menor detalle todos y cada uno de los cuales responden a una misión determinada y necesaria, por muy insignificantes que parezcan a primera vista. Nada falta en esta auténtica «ciudad de lona»: tablero de órdenes, donde diariamente se fija el horario, normas de conducta, noticias de interés general, etc.; buzón de correos; papeleras; caja de objetos perdidos... todo distribuido en sitios adecuados y bien visibles. Cuenta también con su periódico diario «Mástil», repartido profusamente entre los acampados y en cuyas páginas se publican las consignas del capellán, noticias y amenidades.

En un lugar preeminente y algo alejado del centro del Campamento, se alza la Cruz de los Caídos, de sencilla y severa construcción, sobre una roca que sirve, al propio tiempo, de ara del altar donde se celebra la Santa Misa. La Cruz está alumbrada de modo permanente por medio de un farolillo y al pie hay siempre una corona



La Santa Misa en el Campamento

de ramas silvestres, que todos los días se renueva en un acto de sobria solemnidad.

Junto a los depósitos del agua del Sanatorio de Gil Casares hállase instalada la cocina en un sólido pabellón de ladrillo; y cerca están los «comedores»: una zanja circular, en torno del tronco de un árbol—a guisa de gigantesco florero—, de una profundidad y ancho de medio metro, aproximadamente, sirviendo la parte posterior de asiento y la delantera de mesa.

Como el mar está a un paso de allí no se han colocado baños ni duchas, pero hay un curioso sistema de fregaderos y lavabos que consiste en un largo caño conductor del agua del depósito mencionado al que se le han practicado numerosas espitas.

Ante cada tienda, la escuadra respectiva tiene acotada una pequeña parcela que arregla y adorna con motivos decorativos y patrióticos. Alguna de estas parcelas revela, por su buen gusto y acabada ejecución, un nada vulgar temperamento artístico en sus autores, lo cual, junto al mejor comportamiento diario de la escuadra, suma puntos para la concesión del gallardete de recompensas, que lucirá durante un día en lo alto del palo horizontal de la tienda ejemplar.

La más absoluta limpieza, el más acusado orden y esmero reinan en el Campamento por doquier.

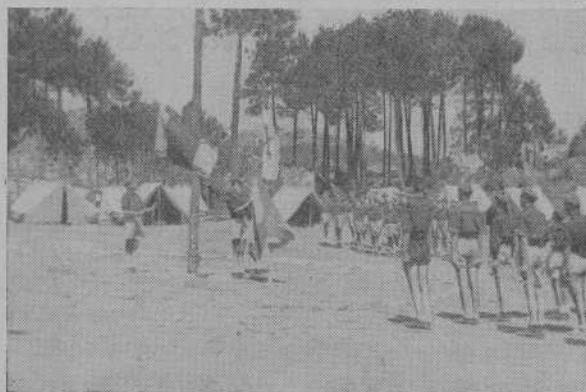
La vida en la pequeña «ciudad de lona» comienza a las siete de la mañana. El horario se desenvuelve con orden exacto, respondiendo a un plan prefijado de antemano, y en su estudio se ha logrado establecer un perfecto equilibrio entre las actividades de carácter físico y las de carácter intelectual. Todas tienen un fin determinado y un valor formativo, como todos los detalles que dan existencia al Campamento.

Los muchachos se hallan constantemente ocupados en alguna actividad, evitando todo motivo de holganza, sin que esto suponga, ni mucho menos, que se les cansa excesivamente física o espiritualmente.

Al toque de diana se levantan inmediatamente todos los habitantes de la «ciudad de lona». En cinco minutos, portando sus útiles de aseo, forman en sus respectivas unidades, y al mando de sus jefes efectúan una breve carrera para desperezarse y reaccionar, practicando diversos movimientos respiratorios.



*Desfile por la playa, frente al mar*



*Momento de arriar las banderas*

Una vez realizado el aseo personal, se procede a la limpieza y arreglo de las tiendas.

A las 7'30 se dice la Santa Misa, cuya asistencia es voluntaria en días laborables.

Luego se celebra un acto solemne: izar las banderas. Todos los acampados forman en la Plaza central de José Antonio, alrededor del mastil. El Jefe del Campamento iza las banderas, asistido de otros dos jefes. Después, se canta el «Cara al Sol» y se rezan las oraciones reglamentarias.

A partir de este momento, se toca, sucesivamente, fajina para el desayuno, reconocimiento y relevo, revista general de limpieza, ejercicios teórico-prácticos de instrucción pre-militar y de educación física, reparto del correo y del periódico «Mastil», lecciones sobre temas nacional-sindicalistas, religión, sanidad o cultura general, práctica de juegos y deportes o prácticas utilitarias, arriar banderas con igual ceremonial que a la mañana etc., etc.

El día en el Campamento termina trasladándose todos los acampados desde la Plaza de José Antonio, después del acto de arriar banderas, hasta la Cruz de los Caídos, ante la que se rezan las oraciones de rigor y se coloca una nueva corona. Y por último tiene lugar el «Fuego de Campamento», la hora de más alegría y expansión en la «ciudad de lona». Por medio de un altavoz se avisa a todos que ha comenzado la sesión y corren con jubiloza algazara hacia un lugar aislado de maleza, en cuyo centro hay una especie de plataforma para la pira central, en la que se quema la corona que se colocó el día anterior en la Cruz de los Caídos.

En seguida se apagan las luces del Campamento y hay un silencio completo en todas las tiendas...

Así transcurre la vida en la pequeña «Ciudad de Lona». Pero lo más digno de mención, lo que más poderosamente llama la atención del visitante, es la mezcla de disciplinada rigidez militar y bulliciosa alegría juvenil que se respira en el campamento. Alejados de toda influencia extraña, los camaradas acampados conviven en cálida y cordial camaradería, aceptando voluntariamente una rigurosa, pero al mismo tiempo alegre disciplina.

La impresión que se recibe del Campamento no puede ser más grata y confortante. Y al abandonarlo nos sentimos más buenos y más perfectos.—(Fotos Martín).

# HAMBRES Y HOMBRES DE LA MAR

Por AMANCIO LANDIN CARRASCO

TENIENTE AUDITOR DE LA ARMADA

**B**ASTANTES capítulos de la historia de nuestra conquista de Indias podrían estrujarse, en esta ocasión, para dedicar unas líneas a la hambre pasada por conquistadores y navegantes; mas como la historia es mucha y el espacio poco, hablaremos de contados casos que acuden a nuestra pluma por su interés espeluznante.

Corría el año 1513 cuando del Puerto de Santo Domingo, en la Española, salió para Darien una nao con mercancías y hasta cincuenta o sesenta personas. Cargó mucho el tiempo cuando ya estaban próximos a Tierra Firme y fué tan picara la mar, que se tragó la nave y echó a la gente en un paraje costero desconocido. Fueron mil los trabajos de estos hombres, sin aguja con que situarse ni bocado que regalase a los acongojados estómagos. Aparecieron, para su dicha, varios cientos de indios que le dispensaron buena acogida y les dieron algunos mantenimientos, con los cuales fueron arrastrando su existencia.

Al cabo de diez meses, y viendo que no había socorro ni solución para ellos, fabricaron una ligera balsa y se hicieron a la mar, con la esperanza de hallar algún navío español. Sin ton ni son, a la buena de Dios, andaban y desandaban aquellas aguas desconocidas. No tardó en aparecer el hambre y de los treinta y cinco hombres que habían embarcado ya sólo restaban catorce, cuando vieron aparecer una nao castellana. El júbilo de aquellos infortunados no puede ser descrito; todos ellos "con el mayor placer que hombres pudieron sentir, dieron infinitas gracias a Dios, con muchas lágrimas de alegría."

Los sucesos de la noche anterior a este salvamento dan idea de los sufrimientos pasados: "...no teniendo cosa del mundo ya que comer, y estando más de doce leguas dentro de la mar, é no pudiendo tornar á la costa por el tiempo contrario que les hacía, é por la mucha flaqueça de sus personas, que ya quassi no avía hombres dellos que pudiesse alçar los braços para bogar, echaron suertes con juramento solemne de estar por ellas é que á cualquier dellos que le cupiesse la suerte, lo matassen para comer, é que comido aquel las echarian por otro, é que aquel tal que oviesse de padecer tomase la muerte en paçiençia, diciendo que más valia que uno ó dos muriessen que no todos; con esperança que en tanto que tal bastimento les durasse, Dios los socorreria, antes quel segundo ó el terçero muriesse. Y de hecho se echaron las suertes, é cupo de ser muerte á uno dellos, que se decía Alvaro de Aguilar, natural de la cibdad de Toledo. Pero como no les faltaban lágrimas é suspiros ni entera fée é devoçion, llamando á Dios en tanto estrecho é hambre, no permitió la miséricordia divina ni dió lugar á tan fiero é crudo partido"...



(Dibujo de Hipólito Peña)

\* \*

Otro cronista relata un suceso ocurrido en el siguiente año de 1514.

De la misma Isla Española, rumbo a España, había salido una carabela desechada. Cuando ya llevaba caminadas trescientas leguas comenzó a hacer tanta agua que no bastaron las dos bombas para achicarla y, por fin, se metió la embarcación en las entrañas del océano.

Embarcáronse los veinticinco tripulantes en el batel que llevaban, con tanta prisa, que nadie se acordó de meter en el barcucho el pan nuestro de cada día. Sólo un muchacho cuidó de guardar en su toalla hasta dos libras de migajas "y con esto saltó corriendo en la barca, é por poco más que se tardara, no pudiera salir de la nao é pagárale su gula".

Pasaron en la mar doce días, sin agua que beber y sin otro sustento que aquellas dos libras de pan, prontamente consumidas. "Y en lugar de agua, que ninguna tenían para beber, lavábanse las manos en la mar é con ellas la cara; é aquella humedad amarga é salobre contaban é se tenía en lugar de brebage sin beber. Otros con sus propias orinas satisfacían alguna parte de su sed, é cotidianamente llamaban a Dios é á su gloriosa Madre..."

Y así quiso el Señor, para remedio de sus trabajos, mostrarles una mañana la isla de donde habían partido. Al saltar a tierra se descalzaron y fueron a la casa de Dios, para dar gracias por "tan señalado miraglo como con ellos usó la elementísima bondad."

° \*

De todos conocidos son los apuros gastronómicos sufridos en el primer viaje de circunnavegación.

Cuando Magallanes pasó el ignoto estrecho y desembocó en el Mar del Sur, le fué propuesta la vuelta a España por el temor al hambre y al naufragio, a lo que respondió que "aunque supiese comer los cueros de las Vacas, con que las Entenas iban aforradas, había de pasar adelante".

Y no anduvo desacertado el animoso descubridor, porque, en saliendo del Estrecho, "habiendo seguido este viage mas de treinta días, sin vér Tierra, con gran trabajo, porque la falta de Vitualla era iá tanta, que comían por onças, i bebían Agua hedionda, i guisaban el Arroz con agua de la Mar, por lo qual se murieron veinte Hombres, i otros tantos adolecieron, que causó gran tristeza en ellos, descubrieron al fin dos Isletas pequeñas, i deshabitadas, que llamaron las Desventuradas, porque no hallaron gente, consolación, ni refresco alguno".

Al final de este mismo viaje, cuando Elcano tornaba con la nao *Victoria* a las aguas lares, "pasaron tormentas, i mucha hambre: murieron algunos, muertos Christianos que hechaban á la Mar, iban al fondo con las caras al Cielo, i los Indios ácia abaxo; i si Dios no les diera buen tiempo, todos perecieran de hambre". En tan lastimoso estado llegó la nao a Sanlúcar "con la gente flaca i destrozada".

\* \*

Y, para terminar, hemos de relatar muy sucintamente otro suceso.

Cuando Francis Drake, el corsario inglés, pasó el Estrecho de Magallanes con la *Pelican*, envió a tierra una pequeña chalupa para que hiciese aguada. Fué la suerte tan traidora, que sorprendió con un temporal al barcucho y lo separó para siempre de la nao capitana. Los ocho tripulantes decidieron emprender el regreso a Inglaterra, pasaron el Atlántico y tomaron tierra al N. del Rio de la Plata.

Tras de cien peripecias por aquellos parajes, fueron atacados por los indigenas y sólo dos sobrevivieron: Peter Carder y William Pitcher, que se refugiaron en una isleta, a tres leguas del continente. Allí se les estrelló la chalupa contra las rocas y con ella perdieron las esperanzas de salvación.

En la isla no encontraron agua dulce y se vieron forzados a beber sus propios orines, que recogían en una jarra y, después de dejarlos refrescar por la noche, los tomaban al día siguiente. Mas, de tanto beberlo y desbeberlo, tomó el líquido el color de la sangre y tan mal sabor que les fué imposible tragarlo. Apurados por la necesidad hicieron una balsilla con los restos de la pinaza y, embarcados en ella, fueron arrojados a la costa continental. Pitcher vió un riachuelo y, echándose de bruces, bebió en tal exceso que a la media hora murió y fué sepultado en la arena por el único superviviente.

\* \*

Un sin fin de episodios semejantes pueden recogerse en los libros foliados de nuestra historia marinera; pero, el temor al cansancio ajeno y a la demasiada largura de estas líneas, me obliga a redondear un punto final.

Sirvan estos relatos de recreo y consolación a los que convalecen de algún padecimiento gástrico.

Madrid, 1944.

# Un héroe: Don Juan Gago

**D**ON Juan Gago de Mendoza es uno de los personajes más interesantes de la acción gallega contra el francés. El señor del Chirleu tuvo todas las cualidades del héroe: recia figura, genio pronto, arrojo, fuerza, capacidad de seducción, de organización y de improvisación. En esta costa del norte del Morrazo perdura aún su recuerdo con ese carácter: Héroe. Y sería una verdadera injusticia que no hablásemos de él y de sus hechos. El hombre que ayudó a Cachamuiña a hendir a hachazos la puerta de la Gamboa y que entró de los primeros en Vigo, a culatazos, bien merece que se le recuerde y que se le ensalce. Y pláceme que este recuerdo vaya de un pariente lejano que vive en los alrededores de su solar pairal y que duerme en una vieja cama que él apresó al inglés.

El pazo del Chirleu, en esta playa de Aguete, construido sobre un acantilado bravío, frente a la punta de Festiñans de Sangenjo, batido por el viento y por el mar, ha sido siempre un nido de hombres fuertes: corsarios, grandes navegantes, negreros, conquistadores de Indias. El padre y los abuelos de D. Juan Gago de Mendoza—casa hidalga emparentada con los Montenegro, con los Soto-Quiroga, con los Aldaos, con los Ozores, con los Amado, con los Villar—fueron valientes marinos. De esta fama gozaban también, en su primera juventud, D. Juan Gago y sus hermanos. En 1790, en guerra España con Inglaterra y con Portugal, don Cosme de la Isla Covián, comerciante de Pontevedra, y D. José Fernández, de Marín, armaron dos buques corsarios para hacer presas en las costas lusitanas. "Los dos buques fueron tripulados por gente del Morrazo y capitaneados por don Juan y don Bernardo Gago, llevando por sus segundos a otros de sus hermanos llamados don Antonio y don Manuel". Así lo dice D. Claudio González Zúñiga, que fué contemporáneo y amigo de D. Juan Gago. Y agrega, en su "Historia de Pontevedra": "Estos hombres atrevidos y de un valor sin igual, cruda y cruel guerra hicieron a la marina mercante inglesa, y haciéndole una porción de presas que condujeron a Marín y Pontevedra, llegó a tal extremo su osadía, que se entraban en los puertos de Portugal a apresarlas, y el mérito y servicios que contrajo e hizo D. Juan Gago con estas aprehensiones, le valió que el Gobierno le condecorase con una medalla de plata, que contenía una inscripción que decía: "Al mérito".

Don Juan Gago no pasaba entonces de los treinta años.

En 1800, formando parte, como oficial del regimiento provincial de Pontevedra y mandando un contingente de hombres de Morrazo, contribuyó a vencer a los ingleses, cerca de El Ferrol, en la batalla librada durante la noche del 26 al 27 de Agosto. En 1809 un destacamento francés, procedente de Pontevedra, se apoderó de Marín y ocupó, días más tarde, el pazo del Chirleu. Don Juan Gago

abandonó su casa a los invasores y alzó en armas a toda la península de Morrazo, en la que gozaba de gran predicamento e influencia. Así, al frente de sus fuerzas, asistió el 19 de Febrero al combate de San Jorge de Sacos y el 28 al librado contra las tropas francesas que guarnecían Pontevedra. Rechazado el ataque, D. Juan Gago se retiró con sus hombres a las alturas de Salcedo y Lourizán. El 5 de Marzo se realizó otra intentona para apoderarse de Pontevedra. Don Juan Gago descendió de los montes de Salcedo y "avanzó con sus guerrillas hasta el campo de San José"; pero batido, hubo de retirarse a Campolongo y luego a sus anteriores posiciones. En los días 27 y 28, siempre al frente de sus hombres del Morrazo, tomó parte en las escaramuzas preliminares de la reconquista de Vigo, que tuvieron lugar en el barrio del Arenal. Según me ha contado su nieto, D. Pepito Gago, fué D. Juan Gago quien dió a Cachamuiña el hacha para hendir la puerta de la Gamboa y quien primero la traspuso, entrando en Vigo a culatazos. (Don José María Gago era hombre modesto y verídico, y tenía cabal referencia de este hecho por habérselo relatado su abuelo muchas veces). Algunos días después, el 4 de Abril, de acuerdo con los capitanes de las fragatas de guerra inglesas "Venus" y "Libely", fondeadas junto a la isla de Tambo, D. Juan Gago y sus hombres se apoderaron del castillo de San Fernando de Marín y de su guarnición francesa. Esta hazaña, llevada a efecto sin su consentimiento, disgustó a D. Pablo Morillo, que despojó a D. Juan Gago del mando del contingente de Morrazo. Sin embargo, D. Juan Gago, sin mando, asistió y peleó en el primer combate de Puente Sampayo, en que fué derrotado Morillo. Luego contribuyó eficazmente a la organización de un batallón en el Morrazo, cuya jefatura dió Morillo al comandante D. Joaquín Guijarro, vecino de Pontevedra. Don Juan Gago, tomó parte, asimismo, a las órdenes del general D. Martín de la Carrera, en el combate de las Galanas, en el que fueron derrotados los franceses. Y, finalmente, a don Juan Gago se le debió gran parte del éxito del segundo combate de Puente Sampayo, pues fué él quien organizó y verdaderamente dirigió la escuadrilla de lanchas del Morrazo que remontó el río Verdugo.

Don Juan Gago había cumplido su misión. Libre ya Galicia de soldados extraños, el señor de Chirleu se retiró a su pazo a cuidar sus tierras, criar sus hijos y calafatear sus barcos. Solo una vez más, en Febrero de 1820, abandonó su hogar para ir a Pontevedra, con D. Juan Fontenla Sotelo, al frente de 200 hombres armados de Bueu, Beluso, Piñeiro, Cela y Ardán, a proclamar la Constitución...

Tal ha sido la vida ejemplar, heroica, esforzada, patriótica, del primer hombre que entró en Vigo, a culatazos, al caer rota la puerta de la Gamboa.

# INFORMACION GRAFICA DE VIGO



*El Gobernador civil, Jefe provincial sindical y otras autoridades y jerarquías, presidiendo la sesión de clausura del Consejo Económico Sindical, en el Palacio Municipal de la Exposición Industrial.*



*El párroco de Bouzas, Sr. Fernández Parada, en representación del arcipreste de la ciudad, bendiciendo la primera piedra del edificio que va a construirse en las avenidas de orillamar, y el alcalde de la ciudad, con la duquesa de la Victoria, presidenta de la Junta Central de la Cruz Roja, y con las autoridades y distinguidas damas, firmando el acta del comienzo de las obras.*



*El ministro, camarada Arrese, acompañado del vicesecretario de Educación Popular, camarada Arias Salgado, y del alcalde vigués, Sr. Suárez-Llanos, visitando la Exposición Industrial.*

## HOMENAJE AL CAPITAN DE NAVIO SEÑOR NIETO ANTUNEZ



*Grupo de técnicos aparejadores de Galicia, que han celebrado una Asamblea en esta ciudad.*



*PONTEVEDRA.—El Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe provincial del Movimiento Sr. Riestra Díaz haciendo entrega del sable de honor al Sr. Nieto Antúnez en el acto con que ha homenajeado a éste la Falange pontevedresa.*



Los remeros de la trainera «M.ª del Carmen» de San Pedro de Visma, rodeando a su madrina la distinguida señorita de Abelenda, en los Salones del Real Club Náutico, después de recoger los trofeos conquistados en la temporada, durante la que ganaron las seis regatas celebradas.

## LA CORUÑA

(FOTOS CANCELO)



Los raquetistas señorita Sabio y señor Pajarrón, que se clasificaron campeones de La Coruña en «mixtos».



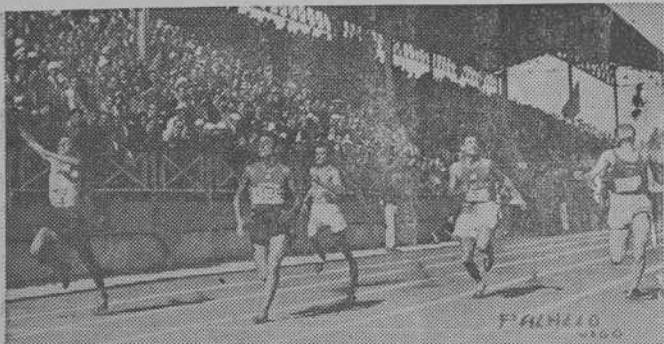
La hija del Caudillo, Srta. Carmen Franco Polo, en el palco presidencial de la Batalla de Flores organizada en su honor por el Ayuntamiento.



Artística carroza presentada por el Casino de La Coruña en la Batalla de Flores.



Señoritas que ganaron los tres primeros premios en la regata de balandros.



## HOMENAJE A UN JUEZ



Los Colegios de Abogados y Procuradores de Vigo, después del acto de la imposición de insignias de la Cruz de San Raimundo de Peñafort, al Juez de Instrucción núm. 2, D. Antonio Niño Astudillo, condecoración otorgada recientemente por el Gobierno a este distinguido Juez vigués y cuyas insignias costearon dichos Colegios, regalándole también una placa de plata en la que están inscriptos los nombres de los afiliados a los citados Colegios. Entre los concurrentes al acto que se celebró en la Sala de Audiencia de los Juzgados y más tarde a una comida en el Castro, figuraban varios Magistrados.

## CURSOS UNIVERSITARIOS de VERANO



VIGO.—El Rector de la Universidad de Santiago, con las primeras Autoridades viguesas presidiendo la sesión inaugural de los Cursos Universitarios de Verano celebrados en esta ciudad.

## Gráficos de la estancia del Caudillo en Vigo

De arriba abajo: Un momento de las finales de 100 metros, a la llegada a la meta, en Balaídos, del torneo nacional de las Falanges Juveniles de Franco.—Desfile de los atletas.—El Caudillo entregando al equipo campeón el trofeo nacional.—El Caudillo acompañado de las Autoridades haciendo su entrada en la Exposición Industrial de Galicia.—El Jefe del Estado saliendo del recinto de la Exposición después de haberla inaugurado.



*Gonzalo del Nodal*

**N**INGUNA tierra del orbe tiene escrito en el cielo, como Galicia el rumbo de los caminos que conducen a ella. Pero si el mundo para venir a nuestra tierra tiene caminos celestes, Galicia para ir al mundo tuvo los senderos innumerables del océano, poseída por esa inquietud casi demoníaca de ir, de navegar constantemente, que acomete a los pueblos heroicos y fuertes que tienen el mar a sus puertas. Frente al mar acucian las preguntas. ¿Qué hay más allá de la comba difusa donde el mar y el cielo se besan? ¿Qué tierras y hombres? ¿Qué lunas y estrellas? Por las rutas del mar se fueron a saciar su hambre de aventuras y su sed de preguntas, nuestros navegantes, nuestros capitanes y grumetes que, en su ímpetu y maestría, llevaban latente la jerárquica ambición de almirantes de Castilla.

»La irresistible vocación marinera de los gallegos es tan vieja como el mar que lame sus playas. En el poema «Ora Marítima», ya Rufo Festo Avieno, nos describe la admiración de los fenicios, que venían a nuestras costas en busca del estaño, al ver como los indígenas navegaban arriesgadamente millas y millas, mar adentro en frágiles barquichuelas construídas con pieles.

«Contar las gestas de Galicia en el mar sería un tema inagotable. Periplos de singladuras inverosímiles y de heroismos asombrosos. No hubo navegación, abordaje o batalla de las proas hispanas, donde la presencia de los gallegos no descollase notablemente. Pero la historia olvida con frecuencia a los que más contribuyen a escribirla.»

Recordemos para empezar a Payo Gómez Charino, señor de Rianxo, altísimo poeta e impar almirante, que al frente de 27 navíos galaicos ganó a Sevilla siendo de moros, abatió el poder de Axataf y dilató cumplidamente los dominios del Santo Rey Don Fernando, haciendo

# Gestas y gestos de

P O

CELSO EMILIO

proezas en el bloqueo de Algeciras y en la toma de Jaén, según cantan hermosos versos suyos en el Cancionero de la Vaticana:

«Ay, Santiago, padrom sabido,  
vos m-adugades o meu amigo;  
sobre mar vem quem frores d-amor tem  
mirarey, madre, as torres de Jeen.»

Y aquel Pedro Sarmiento de Gamboa, hombre de armas y a la vez el más eminente de los navegantes científicos del siglo XVI, según le calificó el inglés Markam, que fué el primero en cruzar el estrecho de Magallanes con la proa vuelta hacia nuestro hemisferio. Viajó hasta el golfo de la Trinidad, descubrió las islas Salomón y dió sobradas pruebas de pericia en el navegar y de bravura en los combates contra los piratas de Drake.

«Y aquel otro, Juan da Nova, que al servicio del Rey de Portugal, partió un día de 1501, con cuatro buques rumbo a la India, llevando a sus órdenes al famoso aventurero Américo Vespúcio. Descubrió las islas de la Ascensión y de Santa Elena, y entabló desigual batalla con la escuadra del Emperador de Calcuta, compuesta de cien navíos que cañoneó con indecible arrojo y venció en toda la línea.»

Y los hermanos Nodales, que después de cubrirse de gloria múltiples veces contra británicos y holandeses, dejaron la espada e hicieron navegaciones científicas a lo largo de Magallanes y Mayre, bordearon la Tierra de Fuego completaron los mapas de América del Sur, descubriendo, después de 5.000 leguas de navegación, un definitivo y seguro derrotero para el paso del Estrecho.

Y Juan de Matos, (el joven; hijo de otro claro varón, de cuyas hazañas marítimas no han quedado apenas testimonios) que fué, consecutivamente, paje, grumete, artillero, contramaestre y llegó, por su valor y merecimientos, a ganar la categoría de Almirante del mar Océano y Gobernador de navíos de la Escuadra de Galicia. En tiempos del Rey Don Felipe IV, se portó como el primero en la toma de Fuenterrabía. En la derrota de Dunas, frente a los holandeses, al verse imposibilitado para seguir combatiendo, puso fuego a su propio buque y derrochó tal heroísmo que el Almirante de la Armada Real: diz que dijo: «el arrojo de Juan de Matos es el mayor que se ha conocido en soldado alguno».

«Pero de todos los esforzados capitanes que Galicia dió al mar, ninguno como Alonso Jofre de Tenorio,

# de Galicia en el mar

P O R

ILIO FERREIRO

especie de Amadís de Gaula marítimo, cuya vida, llena de aventuras y lances, se acerca a lo legendario.

Su primera hazaña sonada fué en 1325 en ocasión de haberle sido encomendada la vigilancia del Estrecho de Gibraltar al mando de seis galeras y ocho naos. El Rey Moro de Granada envió contra él 26 galeras escogidas con intención de romper el bloqueo, y Jofre de Tenorio sin dudar un momento aceptó el desigual combate, echando a pique cuatro navíos enemigos y apresando tres que llevó triunfalmente a Sevilla con 400 prisioneros ensegados.

Pocos años después Castilla y Portugal estaban en guerra. Jofre de Tenorio se presenta con su Escuadra frente a Lisboa, ataca por sorpresa a la enemiga, captura ocho galeras lusas, hace prisionero a su Almirante y entra victorioso en Sevilla llevando colgado de la proa de su nave, «rastrando por el agua», el pendón del Rey portugués.

Hechas las paces y olvidadas las diferencias con el vecino reino, pronto se le presenta nueva ocasión de cubrirse de gloria. Abul Hassan, Rey de Marruecos, prepara cuantiosas fuerzas para invadir la Península. Los reyes de Castilla, Portugal y Aragón, se aprestan a la defensa. Reunen una escuadra de 90 naves que unidas a las galeras de Jofre fueron puestas bajo el mando de Gelabert de Cruilles, el cual pereció al poco tiempo en el desembarco hecho en la costa de Algeciras, ocasionando con ello la desbandada de casi toda la escuadra que, al verse sin jefe, arribó a Cataluña, quedando solamente Jofre con su pequeña flota, mermada por las muchas bajas tenidas y escasa de víveres y pertrechos. Las naves africanas—70 galeras y 140 naos—pasaron de noche el Estrecho y desembarcaron multitud de soldados y caballos. Noticiosos en la Corte de lo ocurrido, algunos palaciegos censuraron a Jofre por no haberse enfrentado al enemigo con sus 26 galeras. Cortesano hubo, que sembró la duda en el ánimo de Alfonso XI, calificando a nuestro hombre no solo de cobarde, sino de sospechoso de estar vendido a los sarracenos.

Según cuentan las crónicas, Doña Elvira, la esposa del marino calumniado, mandó despachos a su marido transmitiéndole los viles rumores y recomendándole, como una heroína lacedemonia, «que mirase por su reputación de hombre de pro». Herido en lo más vivo, Jofre de Tenorio, decide desmentir los canallescios infundidos palaciegos, jugándose el todo por el todo. Se halla enfermo, postrado por la fiebre, más no importa. Arbola en su nave el estandarte real y da la orden de combate.



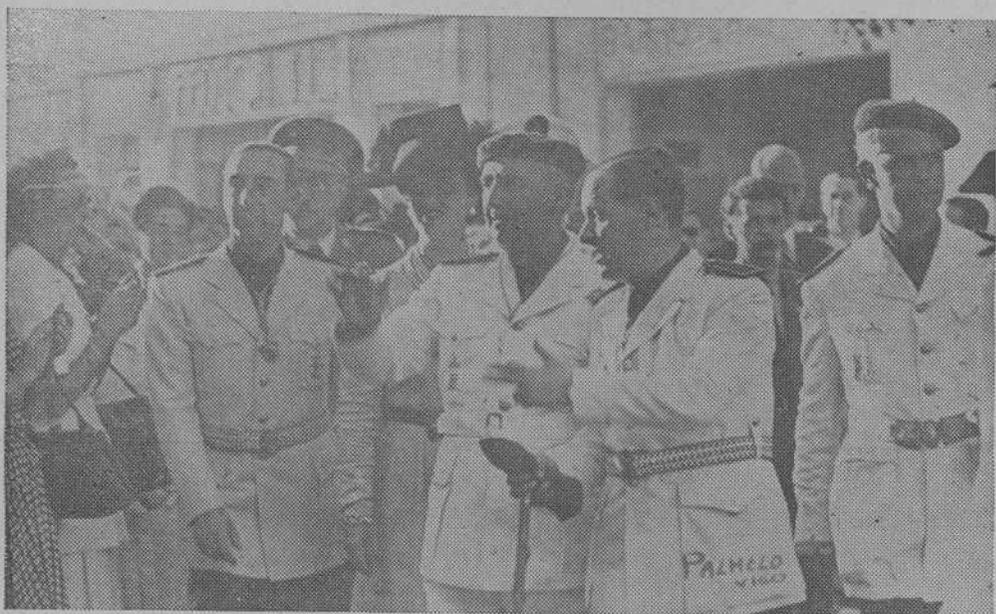
*Bartolomé del Nodal*

Sus hombres le obedecen ciegamente, como a caudillo y señor natural, y se lanzan furiosos a la lucha al son de trompetas y añafles.

Las consecuencias de tan temeraria batalla fueron desastrosas pero llenas de ruda y bélica grandeza. La nao de Jofre de Tenorio fué atacada por cuatro galeras desde las que «facíanle muy grand daño, et ferían et mataban muchos christianos con barras de fierro, et con piedras, et con saetas, et con otras armas». Las arengas del caudillo gallego enardecían a sus hombres y hasta los heridos, electrizados por sus palabras se incorporaban para seguir peleando y morir en la lucha. Jofre de Tenorio tenía en una mano el estandarte y en la otra la espada que hacía estragos entre los sarracenos. Sin embargo la superioridad numérica del enemigo era aplastante y a las pocas horas de lucha habían sucumbido casi todos sus hombres, rodeándole tan solo unos pocos caballeros «que peleaban muy firmemente». El último en caer fué nuestro héroe. Cubierto de heridas y con una pierna cercenada, Jofre de Tenorio murió abrazado al estandarte real. Los moros le cortaron la cabeza y la arrojaron al mar. Después Abul Hassan entregó su cuerpo a la familia que le dió sepultura en tierra cristiana.

Este navegante gallego, por sus muchos servicios y señaladas victorias, escaló los más altos puestos del Reino. Fué Adelantado de Castilla, Guarda Mayor del Rey. Alguacil Mayor de Toledo, Rico-Home, Almirante y primer señor de la villa de Moguer. Su vida fué una constante aventura con la que ganó puestos y dignidades. Su muerte, espejo de heroísmo y ejemplo de honor, le conquistó la gloria imperecedera.

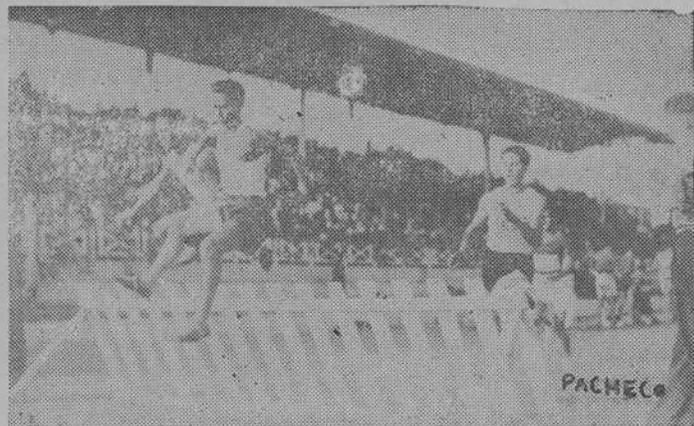
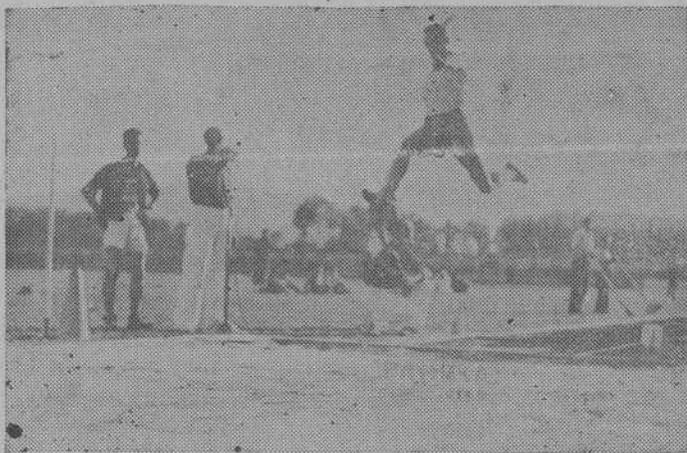
«Estas y otras muchas, son las gestas de Galicia en el mar. Gestas y gestos. Valor y nobleza unidos. Y navegar, navegar siempre, con galerna o bonanza, a la busca de algo misterioso y atrayente, oscuro y lejano que no llama a los gallegos desde el mar.»



VIGO.—El alcalde vigués, explicando a S. E. el Jefe del Estado y a su ilustre esposa, algunos detalles de la Exposición Industrial Regional durante los actos de la inauguración.



VIGO.—Productores tranviarios, presididos por el Consejo de Administración de la Compañía de Tranvías, que han sido obsequiados por la Empresa.



VIGO.—Un salto de longitud en las eliminatorias del Campeonato Nacional de Atletismo del Frente de Juventudes celebrado en Balaídos; y un momento de la carrera de 3.000 metros, en la que se batió dos veces la marca nacional.



VIGO.—Boda de la Srta. María Luisa Lage Permuy con D. Francisco Viñas Núñez.—(Foto Pañeco).

LA CORUÑA.—Uno de los platos típicos que ganó el primer premio en el concurso de la Romería Gallega.

(Foto Cancelo).



LA CORUÑA.—Participantes en los diversos campeonatos de tenis de distintas categorías, que obtuvieron premio sobre la pista del Casino.

(Foto Cancelo).



PORRIÑO.—El alcalde D. José González rodeado del Consejo de la Gerencia de la Caja de Ahorros Municipal de Vigo y demás autoridades e invitados, después de ser inaugurada la Sucursal en esta villa.

(Foto Pañeco).



## Ultimas estampas del veraneo



ENTRE los presentes con que la Providencia dotó a nuestro territorio, no es el menos estimable el de los dos mares que bañan sus costas, dándonos a conocer, por lo general, distinto aspecto del reino de Neptuno. Al Norte y al Oeste conduce el dios del Océano su carro, levantando montes de espuma, junto a una costa bravía, erizada de peligros, y que en varias épocas del año infunde pavor a los más acostumbrados a sufrir las iras del poderoso hermano de Júpiter; al Mediodía y Levante, plácido como un



espejo, lleno de grandes y pequeñas islas, donde, como en las aguas que las cercan, se reflejan los grandes recuerdos de aquella edad en que el Mediterráneo era un lago romano, *mare nostrum*, como decían los latinos.

Si el veraneo es una manía, no es moderna: Bayas era para los cortesanos de Augusto y de Tiberio lo que Biarritz para los de Napoleón III, ni tanto cambia el aspecto de nuestras ciudades en la cálida estación, como el de las grandes de Inglaterra. El veraneo es un descanso que se permite la sociedad después de sus campañas de invierno.

Las playas se han quedado vacías... El viento empieza a soplar más... Hace frío... Es que el invierno ha echado delante de sí a ese heraldo suyo que se llama el otoño.

## EL ARTE Y LAS GENTES

EL desequilibrio que, en todos los órdenes, preside la vida actual, tiene su raíz mas profunda en la falta de paralelismo de estas dos trayectorias: de un lado el progreso vertiginoso de las ciencias que operan sobre la materia inerte; y del otro, el lento avance de las normas que regulan la vida del hombre como ser portador de valores eternos.

Este desequilibrio culmina en el hecho de que el hombre de nuestros días ha sabido rodearse de maravillosos medios técnicos que lo hacen dueño de infinitas posibilidades en orden al progreso material, y en cambio no solo no ha sido capaz de crear una moral de convivencia que hiciese imposible la guerra, sino que, cuando llega ésta, mata y destruye con el mismo furor homicida del hombre primitivo... aunque con armas mucho mas eficaces.

También es un producto de esta grave crisis el desprecio que el hombre de hoy siente por los problemas y temas estéticos, a los que no concede trascendentalismo alguno. El hombre jamás estuvo tan instruído como ahora y sin embargo su ceguera espiritual es mayor que nunca. Obsérvese este curioso fenómeno: El hombre del medioevo—el menestral, el artesano, el labriego—comprendía e interpretaba los autos sacramentales, y el hombre medio actual está incapacitado para sentir la vibración lírica de un sencillo poema.

Todo ello tiene su origen en el desequilibrio apuntado anteriormente. El hombre actual ha sido *civilizado* en principios exclusivamente científicos presididos solamente por la inteligencia, lejos de toda interpretación estética. Pero la inteligencia—ya lo dijo Bergson—desnuda del adorno cordial, sola, no es capaz de comprender la vida. Y menos de explicarla.

De Oriente llegó a Europa una bella concepción cosmogónica: «Todo está escrito en las estrellas». Hasta aquí la teoría es poema; pero en cuanto el hombre occidental opera sobre ella, la convierte en una conclusión puramente científica. La *astrología* pasa a ser *astronomía*. Lo lírico se transforma en cálculo. Pero el hombre es un ser lleno de preguntas que la ciencia no contesta. Convertir la *astrología* en *astronomía* es matar el mito, dejando vivo e incontestado el angustioso interrogar del hombre.

Los complejos engranajes de una sociedad sin alma han triturado al hombre de nuestros

días para convertirlo en un valor económico, solamente capaz de producir y de consumir. La máquina,—esa invención del diablo, según Spengler—preside el mundo. Merced a ella, el hombre ha conseguido conquistas asombrosas en orden al progreso, pero a cambio se le embotaron los sentidos mas humanos y perdió sus mitos. Nunca como ahora estuvo el hombre mas lejos de la sonrisa azul de Dios.

Sin embargo, este sentido artístico que agniza en el hombre actual, es una necesidad constantemente manifestada en todas las épocas. Es el culto a lo mágico de los misterios que nos envuelven. Lo mítico—lo poético—es la evasión hacia lo inexplicable. El hombre lleva en sí mismo un microcosmos infinito que siempre escapará a toda fórmula química y a toda definición en guarismos. De ahí el milagro artístico, que impregna las cosas.

\*\*\*

El alejamiento de las gentes de los temas y problemas artísticos, ha dado lugar a una tendencia errónea, mas social que estética: el arte para las masas. Esto produce el achabacamiento del arte. Es como un gran *saldo artístico* ofrecido a las modestas posibilidades mentales de cualquier hijo de vecino. La tarea es muy distinta y contraria: llevar a las masas hasta el arte previa una elemental educación que les convierta en espectadores capaces de sentir la embriaguez de un verso o de una melodía hecha con elementos artísticos de orden superior. Labor casi imposible en un mundo como el nuestro, esclavizado por todos los materialismos y falto de un *clima* adecuado para el desarrollo completo del hombre, cuyo corazón se va atrofiando paulatinamente, mientras su cerebro se hipertrofia...

De esta falta de equilibrio entre el corazón y el cerebro, entre el espíritu y la ciencia, generan todas las calamidades actuales.

Terminar con el analfabetismo artístico de las gentes y con su *avitaminosis* espiritual, es una labor tan trascendental como la de acabar con el paro obrero. El cultivo de la sensibilidad por las gentes, nos daría un mundo mejor, colmado por la Belleza y por la Bondad, hijas predilectas de Dios, padre de todos.

CELSE DE CELA

En uno de los viajes que con frecuencia realizaba a su distrito, en la provincia de Lugo, un diputado a Cortes, se acercó a saludarle un elector que tenía la pretensión de que le consiguiese una expendeduría de tabacos.

Durante la entrevista, el pretendiente no encontraba manera de exponer sus deseos, y hablaba de todo menos de lo que era su única preocupación.

Al finalizar la conversación, el diputado ofreció un cigarro puro al elector, y éste se apresuró a exclamar, al tiempo que rehusaba el habano:

—Mil gracias, señor diputado... Lo que yo deseo es algo más que un cigarro.

—¿Cómo algo más?

—Sí, señor; un estanco.



*Merced a determinadas influencias consiguió trasladarse a Madrid e ingresar en la redacción de un diario cierto mozalbeta que en un pequeño pueblo orensano ejercía el cargo de corresponsal de un periódico regional.*

*Un día, al pasar por la Puerta del Sol, vió en el escaparate de una librería un magnífico mapa de España que cubría todo el escaparate.*

*Se quedó admirado, y luego explicaba en la redacción:*

*—Chicos, ¡qué cosa tan magnífica! Nunca había visto un mapa de tamaño natural tan bien hecho.*



Un autor novel consiguió que X, un famoso humorista vigués, ya desaparecido, le escuchara la lectura de un drama en varios actos, en unos momentos en que éste se encontraba en mala situación económica.

X le citó en Fornos para leer la obra a la comida, y le interrumpió la lectura después de haberle oído el primer acto, quedando citados para el día siguiente en el mismo lugar y hora. Naturalmente, el novel pagó la cuenta.

Al día siguiente, leído el segundo acto en la comida, X pretextó un quehacer para interrumpir la lectura:

—Mañana seguiremos. Creo que

# CORRE VEY DILE

el desenlace es difícil; pero usted es hábil.

Volvió a pagar el novel.

Al tercer día, después de la comida y la lectura del último acto, le preguntó el novel:

—¿Qué le parece a usted la obra, señor X? Dígamelo francamente.

—Francamente: me parece que es una lástima que no tenga dos o tres actos más.



*Hace días realizaron en una villa orensana, una excursión un grupo de jóvenes: los chicos, a pié; las muchachas, montadas en borriquillos. De pronto uno de estos animalitos emprende el trote y se adelanta a los demás; la muchacha que lo monta se va escurriendo hacia las ancas, y viéndose a punto de descender por el rabo, comienza a gritar:*

*—¡Qué se me acaba el burro, que se me acaba el burro! ¡Necesito otro en seguida!*

*Uno de los muchachos acude en su auxilio y trata de darle ánimos, diciéndole:*

*—No te apures, mujer, que ahora voy yo.*



Un matrimonio muy conocido discutía hace algunas noches durante la proyección de una película en el Cine Coliseum de Pontevedra.

Con voz reconcentrada y en actitud aparentemente impasible, se decían mutuamente las más escogidas lindezas.

Nuestro comunicante logró recoger el siguiente diálogo:

*El.—Yo he debido casarme con una mujer de sentido.*

*Ella.—Sí, sí. Una mujer de sentido no se hubiera casado contigo.*



*Un labriego que estaba muy enfermo mandó llamar al médico y le dijo:*

*—Ay, señor Fulano: si me cura, regálolle o cerdo más grande do meu corral.*

*Y el labriego se puso bueno. Pero ¡quién se acordaba ya de la promesa que había hecho al médico!*

*Este, cansado de esperar lo prometido, se dirigió a casa del cliente para recordarle el cerdo.*

*Pero el ex enfermo le contestó:*

*—Señor médeco, vosté lo sabe mejor que yo: cuando se está enfermo se le delira y se le dicen muchas parvadas.*



Sucedió ésto en la fonda de un pueblo gallego, durante el verano, particularmente concurrido de turistas nacionales y extranjeros.

El fondista tenía un gato vulgar, incluso feo, al que solía dar de comer, con gran aparato escénico, en un plato de bronce, cuyo indudable valor artístico-histórico saltaba a la vista del más profano.

Un turista se dió cuenta, al pasar, de la joya que servía de comedero al gato de marras, y comprendiendo que el fondista desconocía en absoluto el valor del plato, pensó al punto en adquirirlo. Pero, a fin de no levantar la liebre (aquí no se trata de gato por liebre, eh?), esto es: de no descubrir el secreto al supuesto ignorante fondista, usó de la astucia que creyó más oportuna y eficaz, fingiendo interesarse por el animal y no por el objeto.

—Tiene usted un gato precioso, buen hombre—comenzó.—Si usted no tiene inconveniente se lo compro.

—¿E cuánto me dá por él?

—Veinte duros.

Nuestro personaje se mostró conforme.

—Bueno, trato feito. O gato e seu.

El turista le dió las cien pesetas convenidas y se hizo dueño del feo animalito.

—Ah, me llevaré también el plato, puesto que el animal está acostumbrado a comer en él y para usted no tiene otro interés.

—Ay, non señor. O plato non llo dou por nada de este mundo.

—¿Por qué?

—Porque o plato e o cebo para que ustedes piquen. Con este e xa o trinta gato que levo vendido.

## LAS FIESTAS DEL CARMEN EN MOAÑA



*La artística imagen de la Virgen del Carmen llevada procesionalmente al muelle para la solemnidad religiosomarítima.*



*Un aspecto de la solemne procesión por la ría viguesa frente al pintoresco puerto morañés.*

**SANTIAGO.**—Grupo de escolares con el Rector Universitario y algunos profesores, después del acto de clausura de los cursos de verano celebrados en la Universidad compostelana.



# El hombre, la herencia y el porvenir

POR RAMÓN MIGUEZ MAQUIEIRA

*Al Dr. D. Enrique Marescot, con admiración y gratitud.*

**D**ESPERTÓ la ciencia para desentrañar los secretos que encierra la Naturaleza y mostrarnos la perfección de las leyes que rigen el universo. El hombre, en el camino del dolor, hallaba sólo la muerte, y buscaba su alivio. Luchaba con la Naturaleza y no olvidaba su suerte, que al fin es el morir. Pero la ciencia mitigó su dolor y restableció su armonía, que es la vida.

Es la Humanidad la que padece, porque el destino, o mejor dicho, la herencia, nos ha legado en los cronosomas el camino que hemos de seguir en este peregrinar por la tierra; ellos nos guían en los momentos presentes y nuestra grandeza del futuro, de ellos depende. Toda una civilización está influenciada por los genes. Cuando en unos momentos de amor se conjugan genes enfermos, el paisaje de la vida se pierde porque el perfume de la salud no existe para dar fuerzas a esos seres que han nacido ya muertos. Así se juzga en la tierra y así es la vida ante la ciencia, pues solo en el cielo se encuentran seres perfectos.

Toda perfección requiere armonía, requiere equilibrio, y todo ello es vida. La vida, por tanto, es selección de genes. La vida, por muy pequeña que sea, está sujeta a leyes.

Por la herencia podemos prejuzgar nuestro destino biológico. No olvidemos estos principios que van a juzgar nuestro porvenir, el de nuestros hijos y el del mañana, que es sólo suma de tiempo y de vidas sanas y fecundas. Por eso, ¡cuántos ojos pueden ver en el espacio los reflejos de aquellos genes dominantes! Veréis allá lejos aquel ser inocente que está penando las culpas de un ascendiente. Es un clotómano y desde el momento en que fué engendrado las cárceles están abiertas para él. No tiene, sin embargo, verdadera responsabilidad civil, pues una fuerza misteriosa le lleva al robo. ¡Y cuántas enfermedades y corrupciones sociales tienen su origen en estigmas hereditarios!

Tened presente la responsabilidad que se impone a cada ciudadano en el destino de la grandeza. Hoy más que nunca es necesario corregir nuestros defectos. En un abrir de ojos podéis ver la miseria y la opulencia, la enfermedad y la salud, y en un cerrar de ellos está la muerte. Por el bien de toda la Humanidad es necesario llevar a la conciencia moral de algunos hombres el convencimiento del deber ante sí mismo y ante la sociedad. La verdadera moral, la más profunda y noble, debe estar siempre en armonía con la naturaleza humana, pues sólo ésta puede elevar nuestros sentimientos. Las mismas ciencias biológicas confiesan que sólo la higiene de la

raza lleva la esencia del progreso, y la religión, que es la verdad suprema, no se opone nunca a la más estricta y bien entendida realidad de la ciencia. No busquéis sólo en vuestros hijos imágenes repetidas vuestras, pues la más sublime significación del espíritu tiene siempre un destino en la tierra, y éste sólo podrá cumplirse noblemente en la normalidad de la vida, que requiere la salud del cuerpo.

No olvidéis que la civilización de occidente está en decadencia y que las consecuencias del porvenir afectarán principalmente a su base fundamental, a toda una civilización cristiana. El hombre con su cerebro fué dominando las fuerzas del universo y utilizándolas en su favor; consiguió vencer en la gran lucha por la existencia que la Naturaleza impone, pero el ritmo del progreso tiene un límite, y el hombre se encuentra defraudado, pues fué burlando y evitando así la selección natural indispensable para mantener la armonía entre organismo y medio. Si el medio es modificado y no el organismo que en él vive, tiene que producirse una discordia en el desarrollo y en la evolución de la especie que ha dejado de estar en armonía con el ambiente, ruptura creada por la misma civilización. Este es el punto de origen que amenaza a nuestros pueblos.

La higiene de la raza, es esencialmente la higiene del germen. Las causas de la degeneración de la raza radican, como ya hemos dicho, exclusivamente en el germen, que es el que da origen y forma a los individuos, los dota de sus características, los somete a sus necesidades, obligándolos a realizar cuantos actos son necesarios para su propia conservación, transmisión y multiplicación, y los abandona después dejándolos como deshecho orgánico que muere y desaparece. La regeneración de la raza sólo podrá conseguirse, no sólo evitando que se propaguen los gérmenes morbosos, sino también favoreciendo la multiplicación y difusión de los determinantes de caracteres favorables.

Así, podría nacer una esperanza en el camino de la Humanidad hacia al sumo bien, de cuyo fruto gozaríamos todos los mortales. Por conciencia y por amor, por el bien de las generaciones futuras, debe nacer en nuestro cerebro y en nuestros corazones el símbolo del sacrificio, que es el único que puede elevarnos en esta obra grandiosa y fijar en nuestra mente el recuerdo de los que padecen. Es éste el ideal de un pensamiento profundo, biológico y moral que funde en su concepción el despertar de la vida y le muestra los secretos que encierra la naturaleza, la belleza del paisaje, el cariño de la familia, la sensibilidad del amor y el temor a la muerte.

# Antonio Blanco Porto

POR A. FERNÁNDEZ-CID

**H**AY ocasiones en la vida en que noticias recibidas por fuentes indirectas llegan a captar y convencer a quien las escucha, con intensidad mayor que si hubiese sido testigo de los hechos a que se refieren.

No pude conocer a Antonio Blanco Porto. No me es dado—pues—comentar datos salientes de su vida, ni me lo propongo. Para un pontevedrés la figura de Blanco Porto es tan del todo popular, tan conocidas sus actividades, que sería ocioso insistir en datos que, en su precisión detallista, habrían de resultar de una frialdad de la que me siento totalmente apartado.

Hoy hace años del fallecimiento del primer director de la Sociedad Coral Polifónica. Lo supe ayer incidentalmente.

Sus colaboradores de entonces, recordaban la fecha con una emoción sentida, exenta en absoluto de la lágrima y el hipo teatralero que tantas veces es el único homenaje necrológico. Se dijo, tan solo: —“Mañana, hace cuatro años de la muerte de Blanco Porto. Hemos de asistir a una misa, y de dedicarle desde la Emisora unas líneas de recuerdo.”

En multitud de ocasiones me he parado a considerar con pesadumbre, ese inexorable olvido que se cierne sobre las figuras ausentes, por muy queridas y admiradas que hayan sido en vida. El tiempo borra recuerdos, ejerce sobre las memorias las veces de poderosa escoba, y endurece corazones, en el primer momento sensibles ante la tragedia. Pocas veces al dolor inicial sucede la ternura, la añoranza, la oración, y el fervoroso y sencillo homenaje.

Y todo esto lo he encontrado en la Sociedad Coral Polifónica, al constatar su forma de hablarme de Blanco Porto, cómo el cariño puesto en él, se mantiene intacto al cabo de los años.

Tan es así, que, captado por el ambiente, me he ofrecido a estos buenos amigos para, como un polifónico más, con devoción pareja a la de ellos, escribir estas cuartillas que anualmente recogen la ofrenda afectiva de los cantores pontevedreses, a su primer director.

Al hacerlo no he sentido el pudor instintivo que se adueña de modo forzoso de quien ha de hablar de aquello que no conoció. Antonio Blanco Porto es ya popular para mí. Y no sólo a través de cuanto—mucho y bueno—me han contado de él,



sinó también ligándolo, por lazos invisibles, a su admirable Coral Polifónica.

Cuando, hace unos meses la escuché en Madrid, tributé a su actuación grandes elogios que no es del caso recoger en este momento, y sentí un alborozo inmenso, un gran orgullo regional, al calibrar su excelente clase, y una curiosidad aún mayor de saber cómo había llegado a conseguirse. Las respuestas coincidieron unánimes en señalar como única causa, al menos como causa decisiva y trascendental, la capacidad, entusiasmo y abnegación derrochada a manos llenas por Antonio Blanco Porto y Antonio Iglesias Vilarelle.

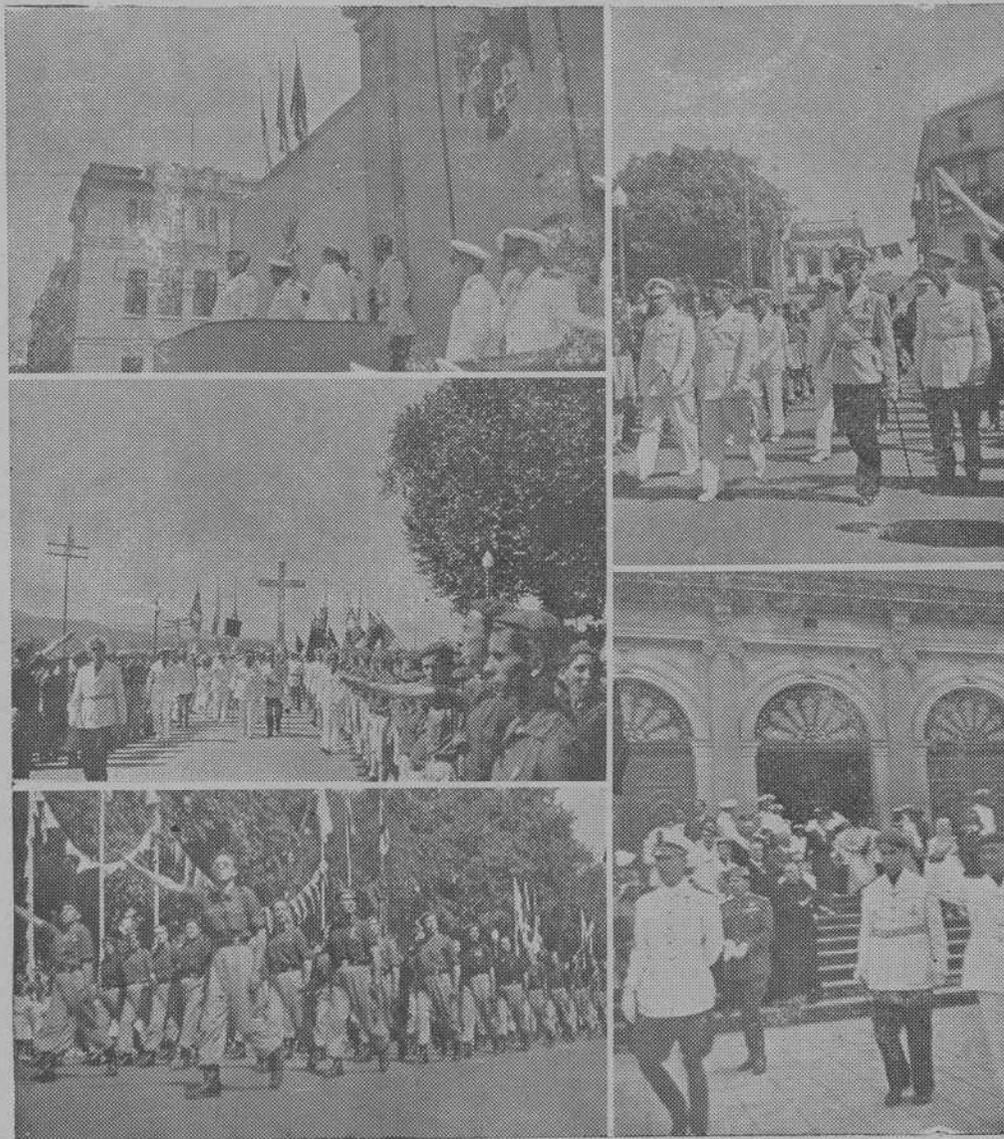
Quien se mantiene alejado del mundo de los sonidos, o, al menos, no es parte inte-

grante del mismo, no puede calibrar con justicia y exactitud hasta qué punto es admirable la labor realizada por estos dos luchadores infatigables. A veces, el resultado perfecto—aquello que lo es, llega a parecer sencillo de puro conseguido—no deja adivinar las horas de trabajo, los esfuerzos realizados hasta su logro, la paciencia puesta en juego.

Pensad en lo que es, y en como es la Polifónica. Pensad en el repertorio que cultiva. Motetes y madrigales. Quintaesencia de la música. Combinaciones de diversas voces, que deben escucharse con claridad absoluta en toda clase de matices. Cuidadosa vigilancia de la afinación; ponderación de la cantidad; justeza rítmica; subordinación al estilo exacto...; y todo eso logrado con amateurs, que en muchas ocasiones no saben música, con miembros que desconocen el profesionalismo, y acuden al ensayo luego de muchas horas de trabajo, prestado en todo género de actividades extramusicales. Si; Blanco Porto e Iglesias Vilarelle, —colaborador, sucesor, y amigo entrañable de aquél—dirigen a médicos, empleados, oficinistas, comerciantes, abogados; a hombres maduros, a adolescentes; a chiquillas que reciben las primeras confidencias de mozos enamorados, y señoras que han visto como su hogar se ha poblado por multitud de cabecitas infantiles; incluso a estos niños, a los que primero se les educa musicalmente.

Tarea de titanes. Normalmente al desaparecer la figura, la obra se resiente, se resquebraja y pierde eficacia. En las contadas ocasiones en que no sucede así, quien reemplaza al ausente procura,

## Notas gráficas de la visita del Caudillo a Pontevedra



*De arriba abajo y de izquierda a derecha: El Caudillo presenciando el desfile acompañado de los ministros secretario del Movimiento y de Marina, Gobernador civil y jefe provincial y Alcalde de Pontevedra.—El Jefe del Estado después de la misa celebrada ante la Cruz de los Caídos, y acompañado de los ministros, autoridades y jerarquías, dirigiéndose a la Tribuna para presenciar el desfile.—La Guardia de Franco desfilando ante el Caudillo.—El Generalísimo y la comitiva oficial dirigiéndose a la Cruz de los Caídos para asistir a la misa de campaña.—El Caudillo acompañado del jefe provincial del Movimiento, dirigiéndose al Palacio Consistorial donde le fué impuesta la medalla de oro de la ciudad pontevedresa.*

en un afán de imperialismo, de reinado absoluto del "yo", borrar todo vestigio del pasado que le restaría soberanía. Aquí ocurre lo contrario. La obra se afianza, adquiere base sólida, se cimenta de modo firme y se perfecciona, al obtenerse detalles, matices, siempre renovados dentro del estilo tradicional. El recuerdo, la silueta del director fallecido, se mantiene siempre perfectamente dibujada. Y es el maestro actual quien con más veras lo procura. El habla de Blanco Porto, lo recuerda en el trabajo, conserva sus teorías y propósitos—realmente unas y otras habían sido siempre tomadas en colaboración y perfecto acuerdo—y

recoge en los programas polifónicos, con particular devoción, la obra de su antecesor.

El mismo día del fallecimiento—eso me han contado—Blanco Porto se despidió de sus amigos hasta la tarde. Pensaba ir al ensayo de la Polifónica. Hasta el último momento se mantiene así, el hombre vinculado a la obra.

Por ello, yo que no he tratado a aquél, pero admiro ésta, me apropio de la representación de los elementos todos de la Sociedad Coral Polifónica, para rendir a Antonio Blanco Porto, en el cuarto aniversario de su desaparición, el más sincero recuerdo de simpatía, admiración y afecto.

# LIBROS

## MOMENTOS

ASI como denominamos a una época histórica, gótica o romana, romántica o siglo de Pericles; así llamaría yo, a nuestro, el siglo de la biografía: de la centrifugación de todas las intimidades.

Para el público—para el gran público—ya van perdiendo interés las narraciones noveladas, y proyecta su inquietud hacia la anécdota psicológica que ofrece una cualquiera de las biografías, (que tampoco son relato de azarosa vida, en el sentido clásico de la vida) que entonan unas manos de "poseur", como complemento adecuado a la más feliz componenda cosmopolita, en serie, a lo propaganda turística...

No es nada extraño, sino casi seguro, encontrar en los anaqueles de las bibliotecas pintadas al duco del "buen burgués", el último más nervioso de los relatos biográficos que *escupen* al mundo—y con breve intermitencia de ametralladora—las editoriales de todas las latitudes.

El hombre actual, que vive una vida sincopada de temores y oportunidades; una vida objetivizada, donde los negocios—¡y que suerte de negocios!—son la única meta de sus anhelos, necesitaba parejo complemento que supliera aquellos relatos novelados del pasado—íntimos y reposados; aunque no por eso ajenos de humana vibración—cuya lectura no podría ritmar nunca con el estado de la psique actual. Y así vemos como la lupa de la investigación deviene a descubrir—con esa morbosidad que alberga toda erudición—el escorzo más íntimo, el complejo más insospechado de cualquier vida de humano que se tiene—o se tuvo—por notable.

Toda novela—auténtica novela—tiene algo de biográfica, de autobiográfico; pero en ella la fantasía mezclábase con lo real, el hecho cierto con el imaginativo, en aliño feliz.

Era necesario, pues, este revolver de íntimas gavetas, de amarillentas cartas con olor a

tiempo, en irreverentes análisis que nada perdonan, mostrarlo *todo* al desnudo, escuetamente, para deslindar lo uno de lo otro, llegando hasta aislar como una síntesis química lo que de patológico pudiera haber en la consecución de una obra artística.

Exactamente igual que si se tratase de una oficina del Catastro, dond<sup>e</sup> supusimos siempre debieran poseer el secreto de todos los deslindes.

Para mí, este afán de biografías que afecta al mundo, tiene un sentido bastardo, no muy limpio y hasta quiero ver en él

## ACUSE DE RECEIBO

«ANCLA» — Poemas. — Orense, 1944.—Carlos Rivero.

Saludamos con júbilo la aparición de este libro de poemas logrados, del que es autor el joven poeta gallego Carlos Rivero, del cual nos hemos ocupado detenidamente en otro número de esta Revista, cuando «Ancla» —aún inédito—nos fué ofrecido por el autor, para gozo y sorpresa de nuestro espíritu. Hoy no hacemos más que repetir nuestras palabras de entonces, augurando para este libro un rotundo éxito y felicitando a Carlos Rivero, con tal motivo.

«AMAR» — Poemas. — Evaristo de Sela González. — Vigo, 1944.

Este libro de poemas es el mensaje que Evaristo de Sela lanza a la palestra, para contarnos y cantarnos su aventura amorosa en once «tréboles de amor», como el poeta gusta de llamar a los diferentes estadios amorosos que ha vivido.

El amor es una fuente inagotable de inspiración poética. Podrá haber poetas que no estén enamorados, pero enamorados que no hagan versos, está demostrado que no existen. El amor impregna las cosas de una mágica luz que maravilla. Cuando llama a nuestra puerta, nos parece que empieza para nosotros una vida que nadie ha vivido antes, y comenzamos a gritar nuestro asombro por la feliz noticia. El amor es viejo como el mundo, ciertamente, pero cada enamorado considera el suyo como un caso nuevo, único y diferente de los demás casos. Este exclusivismo nos acucia el afán de contar y cantar, sobre todo, cuando la aventura se trueca en desventura.

una aberración espiritual muy acusada, pues biografía—como dije—no es vida, sino revulsión de bajos fondos espirituales, las más de las veces, y mostración lamentable de aquellas debilidades y deformaciones morales de algunas grandes figuras de la humanidad, que más quisiéramos ignorar, o que más debiera de ignorar el hombre medio.

El hombre de nuestro tiempo, ya necesita para gozar de una obra artística de raros condimentos psicológicos, como algunos refinados amantes para sus frenéticos amores.

El hombre actual, necesitaba también la droga actual, la *simpatina* de la literatura y la encontró en la biografía.

RAMÓN GARCIA-VELA

Evaristo de Sela tiene una indudable sensibilidad poética que trasluce en alguno de sus poemas más logrados, pero su libro, en conjunto no nos gusta, ni nos convence. Su línea temática adolece de vigor lírico. Es decadente, incluso el dibujo de la portada. Entronca con la más delicuescente y enfermiza moda poética del trasnochado «mal du siècle».

Hay una cierta rebusca de sensaciones y una manifiesta provocación de estados anímicos artificiosos. Suena a falso, a insincero, desde el principio al fin. Comienza con una «Ofrenda» de la más pura escuela pseudo-romántica: «Lo escribí para Ti, Mujer, a quien no conozco y que, sin embargo, constituyes la ilusión de mi vida».

Esperamos que Evaristo de Sela, sepa escoger el camino que su indudable vena poética necesita. El que ha elegido para «Amar» no creemos sea el verdadero ni, mucho menos, el definitivo.—C. E. F.

«CRISTAL Y SONRISA». — Julio R. Yordi. — La Coruña, 1944.

Julio R. Yordi ha dado a la estampa su primer libro: «Cristal y Sonrisa», guía espiritual de La Coruña, por cuyas páginas desfila todo cuanto de interés y digno de ser contado encierra la hermosa ciudad gallega.

No se trata de una descripción fría y estadística, sino de un amenísimo relato, sazonado de sano humorismo, mediante el cual, conducidos de la mano cordial del escritor, vamos recorriendo, sin la menor fatiga, las calles y adentrándonos en el alma de La Coruña, mirando y admirándolo todo.

«Cristal y Sonrisa» es un libro bien pensado y bellamente escrito.—C.

# PORRIÑO



*Calle de R. González*

## LABOR MUNICIPAL

Rige los destinos de la villa de Porriño el joven y activo alcalde don José González, secundado eficazmente por destacados elementos de la localidad que forman la gestora.

Desde el primer día de su acertada actuación, ha sido preocupación constante del Ayuntamiento de la progresiva y pintoresca villa de Porriño, el conseguir el saneamiento de la hacienda municipal, habiéndolo logrado plenamente.

Entre otras obras de menor cuantía, se ha llevado a cabo la instalación de un dispensario de urgencia, dotado de material moderno y que ha venido a satisfacer una necesidad harto tiempo sentida.

Actualmente, se proyecta la traída de aguas y alcantarillado general, lo que supone una indudable mejora para la localidad y cuya importancia no es necesario encarecer; apertura de una calle entre las de Manuel Rodríguez y Calle Nueva, y otra entre las del Paseo del Cristo y Barrio de la Malladoura; construcción de viviendas protegidas para obreros; ampliación y reforma de la Plaza de Abastos, etc.

Así mismo, la primera autoridad local no cesa en sus gestiones encaminadas a dotar al pueblo de un magnífico parque municipal, proyecto que está en vías de convertirse en realidad en breve plazo y que contribuirá grandemente al ornato urbano de Porriño.

---

*PORRIÑO—Esta villa de la provincia pontevedresa, goza de una privilegiada situación, siendo nudo de comunicaciones con Madrid, Tuy, Vigo y Pontevedra.*

*Cuenta con muchas e importantes industrias, tales como los Laboratorios Zeltia, Mataderos Ma. Ru. Co. Ga., grandes aserraderos, fábricas de cerámica, curtidos, etc.*

*Es digno de admiración el edificio del Ayuntamiento, obra del arquitecto Antonio Palacios, hijo ilustre de la villa.*

EN los «Anales de Huer-tas» aparece allá por el siglo VI, dando al «Monte de la Risca», este extraño nombre, que más tarde toma el pueblo.

Tiene unos tres mil habitantes y su término municipal nueve mil, incluyendo la villa.

Su situación es excelente. Rodéanla montañas de alturas que llegan a setecientos metros, salpicadas de múltiples casitas blancas, con sus interesantes lugares. Pinos, robles, castaños, eucaliptos, regueros de agua que caen caprichosamente en saltos de cristal y plata y seis carreteras que partiendo de Porriño, serpean encaramándose a las montañas, hasta volcarse en Vigo, Puenteareas, Tuy, Salceda de Caselas, Ramallosa, Bayona y Redondela. Es una excursión muy agradable la de «Monte Faro», a lo largo de la aldea de Atios y escalando las Insuas, hasta llegar a la cumbre de formidables peñascos, que adoptan las más extrañas formas.

Allí encontré restos de cerámica romana y es posible que una inteligente exploración, nos ponga al descubierto, una de las Citanias romanizadas de Galicia.

Es interesante la Plaza de la Constitución, con su Palacio Municipal, obra del arquitecto Palacios, hijo de esta villa, que donó los planos, siendo sufragados los gastos de la obra, por el filántropo D. Ramón González. Es un modelo de arquitectura gallega notabilísimo.

Los porches o soportales de que está rodeada esta plaza y su silueta y forma, le dan un tipismo y carácter muy gratos.

Al finalizar la calle de Antonio Palacios y al pie de la carretera, se contempla uno de los magníficos tres ejemplares de pinos que tiene Galicia y que el pueblo denomina «Pino Manso».

Son dignos de admirarse los túmulos prehistóricos o mamoas, que en su forma redonda y monticular, se ven diseminados en alineaciones por las Gándaras de Budiño.

El río «Louro» corre todo a lo largo del término municipal, casi por su cen-

tro, y en él, se pescan las truchas más sabrosas de Galicia. (Esto se dice de todos los ríos).

Hay múltiples casas de señorío, en la villa y sus alrededores y estos señores son los fundadores de Porriño con los que vivían en el campo de la feria y Aloques, primeros núcleos de formación.

Este pueblo, ante todo, es un pueblo trabajador. Apenas la aurora asoma, ya están a la faena de preparar sus carretas, autos, caballería, etc., para vender sus productos en las

ferias, y los silbatos de las fábricas, alegran la mañana y trabajadores de ambos sexos, caminan alegres al trabajo.

Pero sabe también divertirse; los salones de baile, se extienden por todo el término municipal y los domingos y festivos se ven siempre animadísimo.

Las fiestas, son otro motivo más para alegrarse de haber nacido, y empezado el verano, hay que recorrerlas todas.

Los aldeanos, suelen ofrecer a cada uno de sus

familiares a un santo distinto y así, hacen el recorrido completo, mezclando la diversión con la devoción, que no son incompatibles.

Así en la villa de Porriño en su fiesta principal, la del «Cristo de la Agonía», su número cumbre es la procesión a la que dan el mayor tipismo.

Yo he visto desfilar muchos años esta procesión y siempre me ha emocionado, dejando un recuerdo que llevo en mí y guardo en mí, sirviéndole de estuche mi corazón.

¡Días de mi niñez en que temía a Gigantones y Cabezudos que con sus caras grotescas me estremecían dándome ganas de reír y llorar!

Ellos eran los que iban a la cabeza de la procesión acompañados por el gaitero Correirola.

Seguían las ofertas de los agradecidos al Santo Cristo por haber atendido a sus males y los de familiares que se encontraron en trance de muerte.

¡Quién sabe cuantos dolores íntimos representan estas ofrendas de amor!

Son niñas vestidas con túnicas blancas o hábitos y con coronas de flores orlando su cabecita rizada.

Madres acompañando descalzas a sus hijas y con velas decoradas de lazos y flores.

Son viejecitas que, de rodillas, hacen todo el recorrido, cansinas, con la mirada en el suelo y con la fé brillando en su frente como una estrella.

Es el soldado que dejó un miembro en el campo de batalla.

Es la que muere de amor por el hombre que se fué para no volver jamás...

También desfilan las ofrendas de ganado, corderitos blancos como el alma de los niños que los conducen.

Almas sencillas y buenas que se acercan a la Suprema Bondad y le dan escolta.

Al carro triunfal con el Niño Jesús en alto, rodeándole niñas vestidas de ángeles, rubias y bonitas como soles. Andares y palmas con sus múltiples colores llenos de arabescos, brillando al sol como ascuas de oro, rodean el conjunto que completa la Danza Sagrada que piruetea ante el Carro Triunfal, haciendo los más extraños enlaces con sus arcos floridos.

Después, el Cristo del Dolor. Cristo agonizante que desfila rodeado por una multitud de devotos que quieren recordar al Señor, que aquel sacrificio de la Cruz, sigue conmoviendo a la humanidad.

José PALACIOS

## ESCENARIO

—El nombre de arma secreta,—dijo don Eugenio, viejo militar retirado, que se había batido como los buenos, en la manigua, contra los mambises de Maceu,—viene usándose con una impropiedad manifiesta. Porque, si lo que quiere expresarse con tales palabras es la incógnita que rodea al mecanismo de algunos ingenios de guerra, hay que admitir que todas tienen algo de secreto, puesto que no hay arma que no posea alguna característica o modalidad, desconocida para el enemigo.

—No es eso,—replicó don Gervasio, lector incansable de crónicas bélicas y dueño de unos cuantos secretos de los altos Estados Mayores,—no es eso: El nombre de arma secreta quiere referirse al secreto resultado de sus efectos.

—Entonces,—contestó don Eugenio—bien claro está que el arma secreta deja de serlo en cuanto se usa.

—Efectivamente—terció don Enrique Peláez, un hombre insignificante,—el nombre no responde al verdadero concepto que del arma secreta tenemos los honrados lectores de periódicos. Para nosotros, el arma secreta ideal sería aquella que por sus efectos contundentes paralizase el siniestro galopar de los cuatro ginetes del Apocalipsis. Todo lo que no lleve a ese resultado, no es un arma secreta, sino destructiva; armas que no hacen más que añadir unas cuantas páginas empapadas de sangre al libro harto ensangrentado de la guerra. A este propósito recuerdo una noticia venida de Italia, hace años, por la que supimos de unos experimentos que estaban haciendo,—al parecer con éxito,—con un rayo misterioso que hacía paralizar los motores.

—Sí, pero aquello, por lo que después vimos, no era más que un «bluf», nacido sabe Dios en que recovecos diplomáticos—añadió don Eugenio, un poco enfadado.

—Cierto; continuó don Enrique—más no cabe duda que de existir el rayo misterioso sería la auténtica arma secreta que daría fin de la guerra, puesto que paralizaba el motor, es decir, el corazón de los ejércitos modernos.

—Si no aparecía un sabio que hiciese inócuos los efectos del rayo,—objetó don Gervasio—. Bah, su arma secreta es hija de la utopía: Imposible de inventar.

—No hay tal,—dijo el hombre insignificante—el arma secreta que yo pido, y conmigo todos los hombres de buena voluntad, no solo no es de imposible invención, sino que ya está inventada desde hace muchos años. Más que un arma secreta es un secreto a voces; algo que, de puro sabido, han olvidado los hombres. Es un arma sencilla, como todas las cosas geniales, y de unos resultados tan maravillosos que su sola presencia en los campos de batalla, haría enmudecer los cañones y envainar las bayonetas. Esta arma secreta de efectos taumaturgicos no es otra, amigos míos, que la Paz. No una paz impuesta por las armas, sino extraída de estas maravillosas palabras del Santo Padre, que todos debieran meditar: «Todo puede perderse con la guerra; nada se pierde con la paz».

Dicho esto, don Enrique, dejó la tertulia y se fué a sus quehaceres.

C. de C.

# DEPORTES

## COMIENZA LA LIGA

Ya estamos en plena "euforia" futbolística. Vuelve, nuevamente, la época de las máximas emociones, y toda la afición fija su atención hacia el "favorito", al que sigue con verdadero interés, en todas sus "buenas" y "malas" actuaciones, durante el transcurso de la Liga.

Ha comenzado la época, en que el fútbol, ocupa el primer plano de actualidad. Los aficionados, se reunirán nuevamente ante las pizarras, en las que se dan a conocer los resultados "sorpresas" habidos en cada domingo.

Quizás las goleadas "bombas", no esperadas por el aficionado, lo mantenga en plena duda sobre la "buena" o "mala" actuación de su conjunto favorito. Pero el fútbol tiene sus altas y bajas. No todo ha de salir a pedir de boca. Las figuras no lo son todo en un conjunto, sino los goles marcados; ya que éstos son los que suman puntos.

La Primera División, es la que absorbe toda la atención. En ella están representadas casi todas las regiones. Aunque hay alguna que tiene *acaparadas* a las mejores figuras en este deporte. Claro que ello es debido a su buen desenvolvimiento "monetario", el que les permite ostentar estos "lujos". Pero ello, no es óbice para que los "menos", no se conviertan en *cocos*, y den *inquietud*, por no decir un *disgusto*, a los acaparadores de "figuras".

Las *canteras* son inagotables, y siempre sale, en cada temporada, uno o varios "ases" que, hasta ayer, se mantenían en plenas tinieblas. Estos son, los que más adelante, habrán de ser requeridos; y la *caza* sobre ellos, será de verdadera "fiebre". Una vez que la cantidad sea aceptable por el *cazado*, y saldada su "cuenta", pasará gustoso a formar parte del acaparamiento de "ases"; aunque no figure en el "once" para la próxima temporada. Esto solo lleva el único fin de dejar en "cuadro" a los demás clubs.

Hoy el fútbol es un negocio, y como tal, hay que tomarlo. Justo es que, el que reúna esas cualidades para ejercerlo, se *aproveche* de él. Pero debe tener en cuenta que sobre ese "negocio", está una afición que puede exigir a que *ese* jugador dé el máximo rendimiento, ya que ella es la que paga. Aunque ellos, a veces, hagan caso omiso de esas exigencias, y las acojan con un verdadero gesto de indiferencia.

Ya todos tenemos la *salsa* en el plato. El fútbol tiene sus *buenas* y *malas* actuaciones. Pero lo mejor, es continuar gustando de sus "mieles" hasta el final de la competición, y veremos lo que ocurre.

Favoritos y los que no lo son, tienen la ocasión para demostrarlo durante toda la larga pendiente de la Liga.

Galicia estará representada en la Primera División, por el Deportivo de La Coruña, y esperamos



El Deportivo de La Coruña, que figura en la División de Honor.

que, dada la responsabilidad que ello le contrae a todos sus componentes, en nombre de la región, sabrán corresponder a la gran *masa* de aficionados, que siguen su actuación desde las cuatro provincias.

Animo, pues, y que estas sinceras líneas, sirvan de aliento y de acicate para cosechar triunfos en todos los campos, durante vuestra actuación. A ver si de ésta hay "sorpresa".

Bien sabe el lector, que este año, según acuerdo de la Federación, dos son los que descenderán automáticamente, y promociona el que ocupe el duodécimo lugar.

¡Hala, Coruña! Que la lucha es dura.

La Segunda División, quizás pierda un "algo" de interés, ya que dada su menor categoría, se ve casi *apagada* por la Primera. Aunque ello es natural, tiene también sus "emociones" y seguidores.

En ella se ventilan dos puestos *seguros* y uno *probable*, para el ascenso a la División de Honor.

Es un *paso* que vale la pena dar, ya que el campeón y subcampeón, ocuparán los *huecos* automáticamente que en la Primera División, dejarán los que, al final de la competición, no logren alejarse del décimotercero y décimocuarto puesto. Mientras que el duodécimo aún puede "salvarse" en el partido de promoción.

Como puede deducirse, hay *leña* en abundancia. Todos tratarán de *trepar* por el "árbol", hasta conseguir la cúspide. Claro que a lo mejor, alguno puede quedarse convertido en *astillas* antes de ver colmado su deseo.

Al Celta de Vigo y Racing de El Ferrol del Caudillo, son a los que cupo en suerte representarnos esta temporada. Al primero, por descenso automático de la Primera División; y el segundo, por haber ganado la promoción al Arenas en Madrid, en un partido de máxima emoción.

Muy dura será esta prueba para ellos; aunque no deben flaquear en la lucha, y poner el mayor interés para salir airosos de esta contienda.

La competición es también larga, y aún pueden obsequiar a sus seguidores con una *sorpresa*.

Suerte, y un buen acierto les deseamos a ambos "onces" en todos los encuentros.—SERPOMOY.

# De casi todo un poco

## Rosa de los vientos

### Pestañas artificiales

Un peluquero francés ha inventado unas nuevas pestañas artificiales, pestañas de quita y pon que habrán de ser un atractivo más para sus pestaneantes poseedoras, pero que llevan, al parecer, en medio de su atractivo visual, un endemoniado tormento: El de no tolerar el llanto en las mujeres que utilicen tal artificioso encanto, puesto que el llorar lleva consigo el total desprendimiento de las pestañas "de pega".

Claro que siempre el llanto de las mujeres ha costado bastantes "pestañas", pero ello no deja de ser un serio inconveniente para el invento.

Pues bien, monsieur Antoine, que ha sido el feliz inventor de tal adminículo de la coquetería femenina, ha llegado a más. Ha llegado a considerar como "materia prima" de tan peliagudo invento el pelo chino, porque, según él, es sedoso y fino como ningún otro pelo.

¡Materia prima la coleta de los chinos! ¡Materia prima el cabello de cualquier Li Chan, sabiendo que existen tantos "cabelleros" que son la verdadera materia prima en los gastos de tanto artefacto femenino!...

Pero, en fin, he aquí que, si la cosa no resulta un cuento chino, las mujeres han encontrado ya un medio más para rebañar los bolsillos de los hombres, puesto que es indudable que tal hecho le va a costar, a juzgar por los pelos y señales, unas cuantas "pestañas" más a los eternos cotizantes.

Mas, sea como sea, el truco de Monsieur Antoine es magnífico para el logro de un fructífero negocio, ya que nada hay tan positivamente enriquecedor como vender artículos para la belleza femenina; ¡para ellas que son ya tan bellas! Máxime este negocio de pestañas, que será en todo momento algo así como una letra... "a la vista". Y como, además, es muy posible que las pestañas arti-

ficiales cuesten un ojo de la cara, con solo utilizar unos pelitos chinos monsieur Antoine hará un negocio de esos que serán, como vulgarmente se dice, como para achinarse...

Por eso yo en nada oculto que de Eva el camino es llano, pues Adán abre la mano haciendo por Eva un culto completamente... «pagano».

### La Penicilina

Esta droga con nombre de cuplé barato, va a ser repartida en "unidades Oxford" por millares de millones entre varios países del continente americano.

Y así, esa maravillosa droga, que es el fruto del aprovechamiento laborioso del moho que se cria en los zapatos usados, lo cual no deja de ser una materia prima que está por los suelos, va a llegar a poder de muchos seres desahuciados, de la ciencia médica, que no tienen otra esperanza que la que la Penicilina puede todavía proporcionarles.

Pues bien, esas unidades Oxford,—que no son, ni mucho menos, unidades motorizadas, ya que cualquier unidad motorizada funciona con muy malas intenciones, y las unidades Oxford lo hacen siempre con muy "buenas inyecciones"—se trasladarán por medio de transportes rápidos a gran cantidad de naciones des-

pués de haber sido extraídas de infinitos zapatos de deshecho. Con esto no pretendo decir que por ser moho de zapatos llevado rápidamente a países lejanos, se vaya la Penicilina a "salir por piés", sino que, por el contrario, lo que yo quiero sentar en esta cuestión es que el hongo penicilius o moho de zapato, va a ser inyectado ya como una droga corriente y no con ese espectáculo extraordinario que suele rodear a las cosas de difícil adquisición. Lo que—y más si se trata de moho de zapatos—no deja de ser una cosa que con-suela.

Yo me doy perfecta cuenta de lo elegante que tiene que ser en estos primeros instantes el ser tratado con esa singular y maravillosa droga y el "chic" que habrá de rodear a un "penicilinado" que deambule por las calles. Miradas, cuchicheos, exclamaciones de admiración... todo, en fin, cuanto constituye el golpe teatral que agrada a tantos, será el rosario que irá ensartado en los pasos llenos de orgullo del tratado por la Penicilina...

¡Felices personas que podrán alardear, no de ser un Pérez o un Muñóz cualquiera, sino de ser una unidad Oxford que se ha sacudido el moho!...

Mas en verdad que es extraño lo de la Penicilina, pues si ataca al grave daño, debe dar, o yo me engaño, una alegría... «mohina».

MAN D'UVAL

## Gratología por eso

MAGDA. (La Coruña).—Distinción. Elegancia. Sentimientos elevados. Displaciente en el juicio de los demás. Ausencia de apetitos materiales. Preocupaciones artísticas e intelectuales. Frialdad en los afectos.

LÓPEZ. (Sarria-Lugo).—Carácter dulce y apacible. Indolencia. Bondad. Vida vulgar, sencilla, gris. Afán de comodidades, de tenerlo todo al alcance de la mano. Afición desmedida a la lectura. Tímido, diplomático, correcto. En una palabra: una buena persona.

MARUXA. (Betanzos).—Imaginación

muy despierta. Vanidosilla. Signos de egoísmo. Carácter susceptible y nervioso. Fondo intelectual sin ocasión de desarrollarlo. Aptitudes artísticas. Deseos elevados de ser algo importante en la vida. Apetencias de viajes. Fantasía a caño libre. Cariñosa, espíritu de iniciativa, activa, laboriosa. Gran concepto de sí misma.

EL DE LAS GAFAS. (Lugo).—Culto, distinguido correcto. Gustos y maneras de gran señor. Bondadoso. Espléndido. Marcado espíritu de independencia. Minucioso, atildado. Preocupa-

ción constante por el buen parecer. Pudor casi femenino. Sentimientos elevados. Amor hacia todas las cosas bien hechas o, en todo caso, bien presentadas.

**JULIETA SIN ROMEO.** (Vigo).—Vanidosa y presumida, pero buena en el fondo. Acendrados deseos de ser comprendida. Muy versátil en gustos y afectos. Ordenada hasta la minuciosidad. Imaginación fantástica. Espíritu de iniciativa. Grandemente intuitiva. Idealista. Sensual.

**ESCEPTICO.** (Corcubión).—Carácter serio, mejor aun: reservado. Dominio sobre sí mismo. Economía racional. Tendencia al pesimismo, a la tristeza, a la depresión de ánimo. Excesiva, casi morbosa, preocupación por los detalles. Vivos deseos de claridad. Habilidad artística. Cultura mediocre. Exagerado en sus apreciaciones. Afición a discutir. Impaciencia, curiosidad, iniciativa. Muy ordenado en todas sus cosas. Espíritu deductivo y lógico. Grandemente apasionado. Alta opinión de su propio valer.

**LAMPÓN.** (Portosín-Noya).—Reconcentrado. Generosidad. Educación poco cultivada. Dureza, energía, tenacidad. Vanidoso. Carácter impulsivo, nervioso, casi violento. Acusado cansancio general. Imaginación calenturienta. Deseos de mandar. Despotismo. Muy descuidado y despreocupado. Juicio claro. Reflexión ante las dudas. Atrozmente sensual. Desconfiado e intrigante.

**JUANSON.** (Vigo).—Sensibilidad, afectuosidad. Cultura nula. Educación muy descuidada. Ausencia de gustos estéticos. Tacañería. Preocupación por detalles sin la menor importancia. Carácter dulce. Vanidad, ingenuos y acaso inconscientes deseos de producir

## Efemérides Gallegas - Septiembre

1 de 1509.—Real cédula de Don Fernando el Católico, aprobando la creación de la Universidad de Santiago.

2 de 1137.—Escritura de fundación del suntuoso monasterio de Osera, dada por el Emperador Alfonso VII a su primer Abad García. En el mismo año empezó la construcción del monasterio.

3 de 1726.—Se publica por primera vez el tomo I del *Teatro Crítico*, del escritor gallego P. Feijóo.

4 de 835.—Hallazgo del sepulcro del Apóstol Santiago, siendo Obispo Iriense Teodomiro.

5 de 1421.—Es de esta fecha una carta de D. Juan II confirmando el voto de Santiago.

6 de 1858.—La Reina Isabel II inaugura en La Coruña el ferrocarril gallego.

7 de 1858.—La Reina Doña Isabel II visita en Santiago la Exposición regional.

8 de 1377.—Enrique II hace donación a la catedral de Tuy de las grandes riquezas del gallego Yáñez de Parada.

9 de 1600.—Muere el Obispo de Tuy Fr. Francisco de Tolosa.

10 de 1037.—El Rey D. Fernando I, lanza a los moros de Galicia.

11 de 1858.—Estando la Reina Doña Isabel II en La Coruña, firma el decreto de disolución de Cortes, mandando proceder a nuevas elecciones.

12 de 936.—Escritura de funda-

efecto. Tristeza, pesimismo. Franqueza. Escasa energía, debilidad, pereza. Poco cuidadoso, apático. Bondadoso. Talento natural, intuitivo. Imaginación. Habilidades artísticas.

ción del monasterio de Celanova hecha por Fruela, hermano de San Rosendo.

13 de 1815.—Sangrienta victoria alcanzada sobre los insurrectos mejicanos por el regimiento gallego de Lobera.

14 de 1840.—Pronunciamento de Pontevedra secundando los de las demás ciudades de Galicia.

15 de 1574.—Real cédula de Felipe II, mandando establecer la Inquisición en Galicia.

16 de 1320.—El díscolo Suárez de Deza y otros magnates son degollados.

17 de 1183.—En este día tuvo lugar en el *Burgo del Faro* una junta, a la que concurrieron, con el Conde Gómez González de Trastámara, los principales gallegos de la Orden del Temple.

18 de 1600.—Muere el ilustre gallego D. Rodrigo Osorio de Castro, hijo de los Condes de Lemos, Obispo de Zamora y Cuenca, Arzobispo de Sevilla y Cardenal de la iglesia romana.

19 de 1864.—Concédese una subvención al ferrocarril de Pontevedra a La Coruña.

20 de 1867.—Llega a Cádiz, después de dar la vuelta al mundo, la fragata acorazada *Numancia*, al mando de D. Casto Méndez Núñez.

21 de 1722.—Auto de fé en Santiago.

22 de 1789.—Es nombrado Jefe de escuadra el marino gallego Don Miguel Travieso.

23 de 1868.—Preséntase en La Coruña la fragata blindada *Victoria*, intimando la rendición de la plaza, a lo que se niega el Capitán General Riquelme.

24 de 1810.—El Obispo de Orense D. Pedro de Quevedo y Quintana, como Presidente de la Regencia del Reino, declara instaladas las Cortes españolas en la Isla de León.

25 de 1110.—El Rey D. Alfonso VII es coronado y ungido en Santiago por el Obispo D. Diego Gelmírez.

26 de 1764.—Muere en Oviedo el célebre beneditino gallego Reverendo P. M. Fr. Benito Gerónimo Feijóo y Montenegro.

27 de 1619.—Nacen de Lisboa los hermanos Nodales, atrevidos marinos gallegos.

28 de 1190.—Estando el Rey Alfonso IX en Orense, confirma al Obispo D. Alfonso I y su iglesia en la posesión de la ciudad con sus cotos y dominios.

29 de 1134.—Los caballeros de Santiago toman a los moros la villa de Montiel.

30 de 1496.—Alonso Fernández de Lugo y sus gallegos rinden la isla de Tenerife al dominio español.

## Diccionario Gallego-Castellano

(Ilustrado con cantigas populares)

**CAS.**—Casa. *En cas teu pai.* En casa de tu padre.

«Trigo limpo non o hai;  
se queres algún centeo,  
vai por él a cas meu pai».

**CASTAÑOLAS.**—Castañetas, castañuelas.

«De pronto a beilar se poñen  
vinte parexas, e van  
co-as castañas facendo  
trre-trre-trree-tras».

**CASTIÑEIRO.**—Castaño común, cuya excelente madera es llamada la caoba de Galicia.

«Miña nai, doim'a barriga.  
—Miña filla, confesión:  
as castañas que comiche  
¿de qué castiñeiro son?»

**CATRO.**—Cuatro.

«Catro cousas hai n'ó mundo  
que revolven o sentido:  
amar, e non ser amado;  
querer, e non ser querido».

**CEO.**—Cielo, en todas sus acepciones.

«Contra o Ceo non escupas,  
qu' a cara ch' ha de caer.  
Para decir faltas d' outro,  
ningunha en tí ha d' haber».

**CERQUEIRO.**—Especie de roble o arbol, perteneciente a la familia de las plantas cupulíferas de Le Mout.

«Rei d'os castros, castro forte,  
garrido castro Nemenzo,  
o d' as uces montesías  
e d' os carballos cerqueiros».

# Ajedrez y psicología

ESTE noble y liberal juego de ajedrez atrajo sobre sí bastantes veces el sonoro palmetazo de la crítica, representada muchas de ellas, por la ilustre personalidad de consagrados nombres.

Quizá haya sido de los más exactos aquel comentario que encabezando el «Doble asesinato de la rue Morgue», el original E. Allan Poe nos dejó escrito.

Esencialmente, Poe, fundamenta su desden hacia el ajedrez en la complicada técnica del juego que, al enmarañar con exceso la atención del jugador, le resta, cuando no le impide totalmente, la posibilidad de dominar el ánimo del contrario mediante la puesta en acción de los recursos psicológicos que le permitan, en un caso conocer sus intenciones y por ende ocultar las propias. Al decir esto, nos compara el ajedrez con el «bridge» juego éste de más fácil mecanismo y menos susceptible de equivocaciones y lamentables errores (!), permitiendo así mayor libertad para realizar el plan de derrotar al contrario con el empleo de inefables argucias psicológicas.

Esta certera observación de Poe es tanto más aguda cuanto que con ella podemos, por ejemplo, explicar la razón de ese atractivo que nuestra popular «brisca» ejerce en todos los ambientes, no justificable por los casi nulos encantos de su infantil manejo, sino, y este el «quid», por la fecunda actividad mental de tipo psicológico en que mantiene a los jugadores. Ante nuestra vista esos combates en que los dos bandos cruzan sus cartas pendientes de la actitud del enemigo, de sus gestos, en constante escudriñamiento de sus reacciones anímicas que servirán en todo momento para la consecución de la victoria que por serlo de este modo, es el triunfo de valores psíquicos cuya posesión consideramos tan útil en la otra más importante partida de nuestra vida cotidiana.

Por todo esto entendemos tales juegos, tan simples en lo técnico, como ricos en contenido psicológico. Es más, pudiéramos decir que son puramente psicológicos. Al elevarse el grado de complicación técnica por su mayor número de posibles combinaciones previsibles, se desprende de la observación de Poe que los que juegan pierden mucha parte de sus calidades a causa de los olvidos, errores, equivocaciones de su mecanismo que permiten el triunfo, no precisamente del más fuerte sino del más atento al complicado laberinto de las particularidades puramente técnicas, convirtiéndose la lucha en una

especulación calculística de vida carente de emoción.

Existió, posteriormente a E. Allan Poe, un campeón del mundo de ajedrez que mantuvo el título en su poder durante largos años y esto, en constante lucha victoriosa contra los que pretendían arrebatárselo. Lasker ha sido quizá de los campeones del mundo el que más admiración ha suscitado por lo formidable de su fuerza y talento ajedrecísticos. Pues bien, poseedor de una excepcional visión, Lasker jugaba mal sus partidas desde un punto de vista técnico. Todos los que han analizado su juego están conformes en que está plagado de errores. Sin embargo, ganaba. Atribuir un continuado éxito a la suerte, cuando del ajedrez se trata, es inverosímil. La explicación de esta paradoja se encuentra al saber que Lasker jugaba mal intencionadamente. Sus incorrectas jugadas buscaban, antes que la acción decisiva contra las piezas enemigas, el ataque contra la psicología de su adversario. No la jugada técnicamente más precisa sino la que, aun siendo mala, provocaría mayores molestias en el ánimo del antagonista.

De poco serviría nuestro ejemplo si solo a campeones del mundo hubiera de referirse. Pero esto mismo, aunque con más estrechos límites, podemos observarlo en las partidas de ajedrez que vemos jugarse diariamente. Desde los aficionados de primera clase hasta los «chocolateros» de dos meses de juego, todos ponen al mover caballos y peones una astuta intención; hacer «picar» al contrario para que nos ataque ya conocida su timidez ofensiva, atacarlo cuando lo sabemos poco presto a defenderse en orden a su agresivo estilo, plantearle dilemas cuya solución produzca en su ánimo la duda. Como éstas ¡cuántas y cuántas argucias continuamente se emplean!

J. HAQUE.

\*\*\*

Nuestro proyecto de realizar una ampliación de secciones en FINIS-TERRE, al cumplirse un año de su nacimiento, nos impulsa a crear esta nueva sección dedicada al ajedrez.

Este bello deporte intelectual alcanza actualmente un espléndido resurgir en toda España. Figuran en Galicia al lado de los anteriormente consagrados, nuevos y destacados ajedrecistas. A todos ellos dedicamos esta página en la esperanza de ser bien recibidos y con el ruego de que colaboren en nuestra obra divulgadora, enviándonos el fruto de sus trabajos en esta materia.

\*\*\*

Capablanca ha sido siempre, para nosotros los españoles, un nombre popular. Su condición de cubano de ascendencia hispana es un motivo, pero la admiración que su estilo de juego nos produce es la verdadera y eficaz razón de aquella resonancia. Damos a continuación una de sus partidas jugadas en el Torneo de Naciones celebrado en Buenos Aires el año 1939. Su adversario es el campeón de Lituania.

Nimzoindia.

Blancas. Negras.  
Capablanca. Mikenas.

1. P4D, C3AR; 2. P4AD, P3R;  
3. C3AD; A5C; 4. D2A.

Esta última jugada es invención de Capablanca contra el sistema seguido por el negro en la apertura.

4. ..., C3A; 5. C3A; P4D.

El negro se evade de continuaciones conocidas. Se usa 5. ..., P3D.

6. P3TD, AxC+; 7. DxA, P4TD.

Detiene el PCD blanca que amenazaba avanzar a cuarta casilla con gran fuerza.

8. P3CD, 0—0; 9. A5C.

Impide C5R de las negras.

9. ..., P3TR; 10. AxC.

La retirada a 4T podría dar lugar a 10. ...P4CR; 11. A3C, C5R; 12. D2A, P4A; 13. P3R, P5A; 14. PXP, PXP; 15. A4T, CxPD.

10. ...DxA; 11. P3R, A2D; 12. A3D, TR1A; 13. 0—0, P5T; 14. P4CD, PXP; 15. AxP, C2T; 16. C5R, A1R; 17. P4A, P3CD.

Para seguir con P4AD desarrollando el plan iniciado con 12. TR1A de atacar en el flanco de dama. Pero Capablanca no permitirá esta realización valiéndose de ese sistema tan peculiar en él de buscar el medio más simple.

18. D3D, T1D.

Esta clavada al P. blanco de 4D implica un ataque al C de 5R. Sin embargo, Capablanca quita una defensa del caballo.

19. P5A!, P4CD.

Aquí aparece la idea de la combinación negra, pues en caso de 20. A2T, DxC y si 20. C4C, D4C amenazando dos piezas. Pero el blanco tiene una fina sorpresa reservada.

20. PXP!, PxA; 21. TxD, PxD; 22. PXP+, AxP; 23. TxÁ.

Recobrando la pieza, ganando un peón y en vísperas de conseguir otro que no tardará en caer.

23. ...C4C; 24. T2A, T4D.

Si 24. ..., T1R; 25. T2D y 26. TxP.

25. CxP, T1R; 26. T3Á.

Las negras abandonan.

FÁBRICA DE LICORES **PANIAGUA**  
CARBALLINO (ORENSE)

**TINTAS para IMPRENTA**

*"La Ibérica Industrial, S. A."*

ARTICULOS DE LIMPIEZA

FÁBRICA: Calle Tomás A. Alonso, 50

DROGUERIA **"LA IBÉRICA"**

Calle Policarpo Sáenz, n.º 38

TELEGRAMAS: **VALVERDE - V I G O**

**VIDRIOS de la FLORIDA, S. A.**  
FABRICACION de VIDRIO y CRISTAL

OFICINAS Y FÁBRICA:

Calle Ricardo Mella (La Florida)

EXPORTACION DE MARISCOS  
VIVEROS DE ALMEJAS

**José Peña**

FÁBRICA DE CONSERVAS  
de Mariscos y Pescados

TELÉFONO 9  
CAMBADOS



**Gabriel Vilela Pereira**  
ULTRAMARINOS

Salvador Moreno, 35 - Teléfono 127  
Sucursal: Panadería y Frutería - Real, 20 - PONTEVEDRA

Sucursales en MARIN  
General Mola, 96 y Cantoarena, 27  
Reparto de Pan a domicilio sin recargo en el precio

**FRANCISCO SALAZAR**

Casa especializada en Instalaciones y Reparaciones  
Venta de toda clase de Material Eléctrico y Radios

General Mola, 28 - Teléfono 45 MARIN

**SEÑORA:**

el producto que acabará con sus  
angustias y apuros, es

**PEDRAMOL**  
TODO LO LIMPIA Y BRILLA

**MANOLO**

GRANDES SALONES DE PEINADOS

Especialidad en Permanentes AL ACEITE  
y Tintes naturales de las mejores marcas

M. Quiroga, 16-1.º - Teléfono 358  
PONTEVEDRA

# MA. RU. CO. GA.

MATADEROS RURALES COOPERATIVOS DE GALICIA

PORRIÑO (Pontevedra)

Telegramas: MARUCOGA • Teléfono 49

GRAN ESTABLECIMIENTO INDUSTRIAL  
PARA LA FABRICACIÓN DE LOS PRODUCTOS COOP.

●  
INSTALACIONES COMPLETAS PARA PREPARACIÓN DE CARNES ENFRIADAS  
Y TRANSFORMACIÓN DE SUBPRODUCTOS DE LA GANADERÍA  
CARNES EN CONSERVA • EMBUTIDOS FINOS Y CORRIENTES, Marca COOP.

Agencia  OSERA

(MATRICULADA)

Compra-venta y permutas de propiedades  
rústicas y urbanas

PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS

La mayor garantía de actividad y seriedad de esta  
Casa, es la de no dedicarse a ningún otro asunto que  
no sea el referente a la propiedad

TELÉFONO 3053

V I G O

LUCAS MORIS

INSTRUMENTOS DE MÚSICA  
Compra-Venta y Cambio

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Adelaida Muro, 6

LA CORUÑA

CÁNDIDO TRONCOSO

FÁBRICA DE ASERRAR MADERAS  
Especialidad en Tablilla

Situada en la CURUXEIRA

MONDARIZ - BALNEARIO

≡≡≡ Sociedad Española de Carburos Metálicos ≡≡≡

DOMICILIO SOCIAL: Consejo de Ciento, 365 - BARCELONA

Carburo de Calcio, Ferro-manganeso, Ferro-silicio, Sílico-manganeso, Oxígeno, Acetileno disuelto, Hidrógeno, Aire comprimido, Nitrógeno, Sopletes de soldar y cortar, Mano reductores, Instalaciones completas para la soldadura autógena, Polvos desoxidantes y metales de aportación para la soldadura de aluminio y de toda clase de metales, Máquinas automáticas de corte oxi-acetilénico, Electrodo para soldadura eléctrica.

PRESUPUESTOS, ESTUDIOS Y DEMOSTRACIONES GRATUITAS

Sucursales. — MADRID: Avenida José Antonio, 61. — SEVILLA: Plaza General Mola, 12.  
VALENCIA: Calle Colón, 22. — BILBAO: Alameda Recalde, 17. — CÓRDOBA:  
Reyes Católicos, 22. — LAS PALMAS: Fernando de Guanarteme, 49. — SANTA  
CRUZ DE TENERIFE: Calle Concordia, 6.

Suscribese usted a "FINISTERRE"

# CONSTRUCCIONES NAVALES Y TERRESTRES

## «EL VULCANO»

FUNDADOS EN 1850

*Tiburcio S. González e Hijos, S. L.*

PROVEEDORES DE LA MARINA DE GUERRA NACIONAL

Calderería - Fundición - Motores Marinos - Garage

Telegramas: TIBURCIO

Teléfono núm. 15

Apartado 6

MARIN

## TENERIAS E INDUSTRIAS GALLEGAS, S. L.

T I G A

Fábrica de Curtidos de todas clases  
Correas y Cordones de cuero  
Colas y Gelatinas  
Fundición de sebos y grasas industriales  
Tripas para embutidos  
Granja - Cerdos razas seleccionadas  
Aserradero y Fábrica de zuecos  
Pisos madera fantasía para calzados  
Molinos Harineros

Domicilio social: VIGO, calle Cuba, 2

TELÉFONO NÚM. 3002

Fábricas en Santiago de Compostela y Guillarey

Depósitos en: Pontevedra, La Coruña y Lugo

## COMPAÑIA VIGUESA DE PINTURAS

Sociedad Anónima

FÁBRICA DE PINTURAS,  
BARNICES, ESMALTES,  
SECANTES, PATENTES,  
MASILLAS, etc.

Oficinas: Colón 12

Apartado 23

Teléfono 1991

VIGO

Fábrica:

P. Saavedra

VIGO - TEIS

Unico concursante del ramo a la Exposición  
Industrial de Galicia, 1944